

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El desarrollo de las élites mexicanas de los medios de comunicación y la construcción del orden discursivo en México.

Tesis

Que para obtener el título de:
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
Especialidad en Comunicación Política

Presenta

Bernardo López Rosas

Asesor

Valeriano Ramírez Medina

México, 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y hermanos. A mis amigos y profesores. ¡Gracias!

Índice

Introducción

Capítulo I La comunicación y la formación de las élites.

1.- La convivencia social humana.....	12
2.- El origen de las jerarquías mando-obediencia.....	13
3.- La formación de las élites.....	15
4.- Propiedades de la comunicación como espacio de poder.....	17
5.- La comunicación humana como ejercicio de poder social.....	19
6.- El poder de las élites de los medios de comunicación.....	21

Capítulo II Élite, medios de comunicación y poder.

7.- Medios de comunicación impresos, conciencia sobre un espacio de poder.....	28
8.- Lucha entre empresarios y Estados por los medios de comunicación.....	33
9.- Medios de comunicación electrónicos, instrumentos de poder sobre las masas.....	35
10.- Influencia de las élites de los medios de comunicación en el mundo.....	37

Capítulo III El poder de las élites de los medios de comunicación (El caso de la aprobación de la Ley Federal de Radio y Televisión, en el 2006)

16.- La prensa, siempre subordinada a grupos de poder.....	41
17.- La radiodifusión, pauta para la creación de élites.....	44
18.- Las élites de los medios de comunicación, conjunción de la industria de la radio y la televisión.....	46
19.- Actuación de las élites de los medios de comunicación en la aprobación de la Ley Federal de Radio y Televisión.....	49

Conclusiones	55
---------------------------	----

Bibliografía	63
---------------------------	----

Introducción

El propósito de la siguiente investigación es determinar por qué las élites mexicanas de los medios de comunicación tienen tanta influencia sobre los poderes del Estado, las esferas de poder y la sociedad. Para eso reconstruiremos su desarrollo y lo ejemplificaremos con el caso de la iniciativa de reforma del 2006 a la Ley Federal de Radio y Televisión.

Gran parte de ese poder tiene su explicación en la evolución que tuvieron las élites de los medios de comunicación en México, la manera en que se relacionan las esferas de poder en la actualidad (colocando personas afines en los espacios de decisión como la Cámara de Diputados y Senadores o en la secretaría de Comunicaciones y Transportes, o agrupándose como en la Cámara Nacional de la Radio y la Televisión) y la complicidad entre aquellas y los poderes del Estado (la cual en un principio era para el desarrollo de la comunicación radioeléctrica pero después se usó para cubrir los abusos del Estado y los beneficios hacia los dueños de los medios). Un ejemplo claro sobre esa conducta la podemos observar en la intervención de las élites en aquella iniciativa. También, se puede apreciar como el sistema político mexicano fomentó a los grupos de poder de los medios de comunicación, y después, paradójicamente, trató de limitar su influencia.

Las relaciones de poder de las élites de los medios de comunicación se pueden diferenciar respecto a quién se dirige, por ejemplo: Con relación a las esferas de poder –es decir, con grupos de empresarios, políticos, jerarcas religiosos, sindicatos– las élites de los medios de comunicación utilizan su influencia para negociar o denostar a sus adversarios, de esa forma impide que sus beneficios sean amenazados. En el caso del mosaico que conforma la sociedad –amas de casa, padres de familia, jóvenes, mujeres, hombres, adultos mayores, homosexuales, lesbianas– se dirigen al universo de las ideas. Con esa acción cumplen varios de sus objetivos: controlar el orden discursivo y utilizar a las masas como grupos presión.

Las élites de los medios de comunicación no se pueden dirigir de la misma forma con estos 2 sectores (grupos de poder y sociedad), tampoco puede siempre salir victorioso en todos sus objetivos cuando tiene intenciones de influir en ellos. La forma de controlarlos se determina por el conocimiento y la fuerza, en este caso, la sociedad es la más vulnerable por tener menor conocimiento sobre el juego de fuerzas, y por lo tanto se le puede ejercer mayor poder con menos recursos.

Por otra parte, no podemos desligar el desarrollo de las élites mexicanas de los medios de comunicación con el desarrollo que se tuvo en los países occidentales, la notoria influencia de Estados Unidos. La evolución de los medios de comunicación en México se desarrolló paralelamente a la de aquel país, debido a su influencia mundial y la posición geográfica del nuestro.

A pesar de ese influjo no se nos puede escapar la gran protección que le ha dado el Estado Mexicano a los empresarios mexicanos para resistir el poder de las televisoras estadounidenses e impedir la competencia. Muchas de las empresas a nivel internacional han buscado por cualquier forma poder acceder al espacio en México y sacar beneficios de la sociedad. Grupos como General Electric, Telemundo, Grupo Prisa, ambicionan integrarse a la participación y sustraer ganancias. Esa protección también ha sido un

factor determinante en el incremento de poder de las élites mexicanas de los medios de comunicación.

Lo que ha sucedido en el mundo también le concierne a México: desarrollo tecnológico, adquisición de empresas, fusiones, quebrantos, etcétera. De esos sucesos, las élites mexicanas han podido extender sus redes de influencia en otros países, han logrado penetrar el mercado estadounidense, debido principalmente al incremento de inmigrantes mexicanos e hispanoamericanos. De esa forma logran influenciar en el sistema de ideas de aquella sociedad.

Para apreciar esto de mejor forma explicaremos el desarrollo de los medios de comunicación en el mundo, cómo es que se gestan, y qué factores fueron los que han influenciado más a los grupos que se desarrollaron en México, cuál fue la injerencia de Estados Unidos y de Europa en cuanto a los medios electrónicos.

A pesar que muchos de los factores que hicieron posible las élites de los medios de comunicación en México se encuentran en el desarrollo del Estado posrevolucionario, existen elementos que no se pueden explicar en ese espacio, y que su relevancia no es mínima.

Debemos comprender que las élites de los medios de comunicación lo son porque han utilizado a la comunicación como primer elemento de poder y su influencia gira en esa acción. Lo que las determina es el poder que ejercen con la comunicación y no otra forma de poder. Entender esto nos lleva la tarea de conceptualizar a la comunicación, cuál es el proceso que determina su influencia. La comunicación por sí sola no podría tener tanto poder potencial en una sociedad de masas, por tal motivo, también debemos comprender el papel que juega la tecnología: desde el nacimiento del papel hasta el desarrollo del multimedia: el caso de los medios de comunicación, porque fue la evolución y perfeccionamiento de esos elementos que permitieron la generación de poder y riqueza.

Por otra parte, debemos comprender que la comunicación no puede hacer mucho si no transmite ideas, parte fundamental del poder de las élites en una sociedad, porque ahí es donde las personas tienen la sustancia que los hace actuar.

Las ideas son el elemento por el cual podemos acceder a todo ese cúmulo de valores en una persona, de otra forma nos sería imposible sustraer aquello que se desea, ya sea convencer, manipular, controlar, transformar, inducir, subordinar o coaccionar. Las ideas son la parte sustancial del ejercicio de poder de las élites porque es ahí donde la comunicación tiene una forma de operar. Una idea puede contener tanta fuerza que puede transformar los patrones de conducta social, las estructuras de una sociedad, poner en peligro las convenciones, todo el sistema.

Eso sucede porque en una colectividad o sociedad de masas existen sistemas de ideas afines, que cohesionan las relaciones sociales, sin embargo, ese sistema puede deformarse o transformarse, puede ser atacado deliberadamente, ser subordinado y controlado: objetivo de las élites de los medios de comunicación. No existen otras razones para que las élites se mantengan presentes en todos los espacios de recreación social. Por una parte es indispensable porque sólo así se puede cohesionar una sociedad

tan extensa, pero por otra, los excesos de las élites someten a los individuos a patrones de conducta nocivos.

De la misma forma, un sistema de ideas de un pueblo como el mexicano puede ser dominado desde el exterior. Muchos grupos de poder han logrado influenciar sobre sociedades extranjeras sin haber intervenido físicamente. México tiene un problema de ese tipo con el sistema de ideas occidental porque las ideas de los pueblos prehispánicos fueron destruidas casi en su totalidad.

Un pueblo dominado en sus ideas es equiparable a un pueblo dominado militarmente, no existe diferencia, salvo que en uno la dominación se ejerce en los pensamientos (consciente o inconscientemente), y la otra ejerce un castigo físico y mental.

El pensamiento occidental es un factor de sometimiento en la sociedad mexicana, se refleja en las costumbres de las personas, en los patrones de conducta, gustos, deseos, en las aspiraciones, y también demuestra la efectividad del ejercicio de poder de la comunicación en conjunción con los medios de comunicación.

La investigación también está dirigida a mostrar que la comunicación es una de tantas fuerzas que buscan operar en el ser de cada persona, para disminuir la capacidad de acción autónoma, y para coaccionar el sistema de ideas u orden discursivo de una colectividad.

En nuestro primer capítulo explicaremos el objetivo de la convivencia social y el fundamento que permiten la creación de élites de poder dentro de una colectividad. De esta manera comprenderemos que las sociedades tienen propiedades que, irremediamente, tienden a jerarquizar a sus miembros. Ese proceso es lo que da forma a los estratos sociales, no se fundamenta únicamente en las relaciones sociales de producción, tiene que ver con las características, deseos y objetivos de cada individuo y no significa simplemente un proceso negativo o de explotación. No se puede negar la creación de élites, no importando las características de la sociedad, es una condición que toda organización debe seguir para que exista un funcionamiento razonable, aunque no justifica una explotación irracional.

De la misma forma, debemos conceptualizar a la Comunicación porque esta es la que permite la interacción entre los individuos de una sociedad, es la acción que acerca y socializa a los humanos.

La comunicación es una necesidad para cualquier sociedad por las razones anteriores, pero también la describiremos por otras características que la hacen aun más importante para una sociedad de masas, cumple una función de mayor trascendencia en nuestros días que simplemente servir como vínculo entre las personas. Ese uso ha sido perfeccionado por las élites de poder, la ha convertido en un instrumento muy eficaz para la dominación.

Así es como se han podido crear las élites de los medios de comunicación, porque solamente percibiendo a la comunicación como un poder es que puede utilizar para dominar y controlar.

Esto aun es insuficiente para que se llegara a la utilización de la comunicación como poder, faltan elementos que hacen posible la dominación de una parte del ser de las personas –no como los esclavos o los siervos que eran sometidos por la fuerza bruta–, si no que se busca la domesticación: hacer dóciles a las masas; término que puede sonar agresivo pero que es más acertado que cualquier otro.

La domesticación es el concepto que nos indica de mejor manera el control que se busca ejercer en el orden discursivo de una colectividad, para hacerla maleable, manejable, controlable, dirigible a patrones de conducta, sin embargo, la comunicación no es suficiente para lograr ese objetivo. Para poder entrar al espíritu de un individuo se deben crear herramientas que se dirijan a los pensamientos que hacen actuar a las personas porque es ahí donde los individuos se pueden manipular.

Explicaremos las similitudes y diferencias que existen entre el poder y la comunicación porque a partir de esos conceptos se puede explicar las similitudes y sus matices, así como la razón de ser de las élites y los abusos que cometen. Observaremos la utilización de la comunicación, el manejo de las ideas para entender el desarrollo de las élites de los medios de comunicación.

En el segundo capítulo nos remitiremos a la historia del desarrollo tecnológico de los medios de comunicación y los factores que permitieron la gestación de un espacio de poder.

El poder de las élites de los medios de comunicación fue posible gracias a la evolución de la tecnología y al crecimiento exponencial de las sociedades. La comunicación se vuelve redituable cuando se tiene una inmensa cantidad de individuos consumiendo ideas, que después de absorberlas las ejecutan.

Esa evolución tecnológica, los usos más refinados del manejo de las ideas y su manifestación mediática brindaron armas en las luchas sociopolíticas como las guerras sociopolíticas en Francia e Inglaterra o las guerras de independencia en América. Fue en ese instante que los grupos de poder se dieron cuenta del poder que podían ejercer con la comunicación.

La prensa escrita fue el primer medio de comunicación utilizado para ganar luchas, guerras, revoluciones, su participación en estos conflictos fue determinante para obtener la victoria. Posteriormente se creó la radio, la cual también se utilizó para coaccionar a las personas, tal vez uno de los casos más dramáticos fue el de la Alemania Nazi. Después, tenemos el surgimiento de la televisión, en ese tiempo ya se tenía plena conciencia del poder que se podía ejercer con la comunicación a través de los medios de comunicación. Fue cuando surgieron conflictos entre los grupos privados y los Estados, principalmente europeos, por el control de la comunicación masiva.

Este proceso también es determinante porque México también estuvo relacionado. Varios de esos factores hicieron posible los medios de comunicación que hoy conocemos en México. La mayor influencia llegó de Estados Unidos pero también se pueden observar rasgos de los proyectos que surgieron en Europa. La influencia de esos proyectos continúa.

El influjo estadounidense y europeo se vio reflejado en muchas partes del mundo, sin embargo, desde la creación de grandes grupos mediáticos, la lucha se ha tornado más compleja, la batalla por los proyectos quedó rebasada en la lucha por la concentración de empresas de medios de comunicación, de la editorial hasta la electrónica.

La lucha entre grupos de poder de los medios de comunicación se libra en todo el planeta. En esa competencia, las élites mexicanas se encuentran muy bien protegidas y también pueden lanzar ofensivas para comprar empresas en otros países.

Esos grupos a su vez se encuentran coludidos con varios gobiernos, esto es más claro con los medios de comunicación estadounidenses y su gobierno, controlando la información a nivel nacional pero también la que se genera en todo el mundo. Ese control también es parte del ejercicio de poder de las élites de los medios de comunicación porque muchos sucesos solamente pueden apreciarse a través de esa información, y en muchas ocasiones ocultan parte de los hechos. Ese control también se ejerce en todas las formas de los medios de comunicación como el cine, la música, los videojuegos, las caricaturas, las expresiones artísticas y culturales. De esa forma se puede trastocar el orden discursivo de cualquier sociedad, y en algún momento puede ser utilizada para enemistar a la sociedad con sus gobernantes; así es como operan los medios de comunicación occidentales.

Como lo hemos mencionado antes, México también se encuentra influenciado por ese ejercicio de poder. Mucha de la programación transmitida en los medios de comunicación en México proviene de sistemas de ideas anglosajones. Esa información se difunde a la sociedad sin herramientas para discriminar y separar lo que nos puede ser útil, lo que la coacciona y la domina.

El conocimiento puede crear herramientas para que los individuos puedan defenderse de lo que transmite los medios de comunicación, solamente de esa forma se pueden obtener defensas ante el bombardeo de ideas. En esa tarea el Estado tiene la obligación de defender a sus ciudadanos.

En el tercer capítulo nos concentraremos en el desarrollo de las élites mexicanas de los medios de comunicación, así reconoceremos los patrones que hicieron posible a estos grupos y su función en el régimen posrevolucionario.

Después de la Revolución Mexicana se gestó una relación entre los grupos de poder político y los grupos de poder de los medios de comunicación, esta inició con la subordinación de la prensa escrita, posteriormente, se le sumó la radio y la televisión.

Esa relación nunca ha sido fraternal, en el proceso de construcción han surgido grandes conflictos, de los cuales han fortalecido a los dueños de la radio y la televisión, cohesionándolos y convirtiéndolos en un poder fáctico, su consecuencia más visible es la formación de pequeños grupos con grandes cantidades de poder.

El proceso de las élites mexicanas de los medios de comunicación comenzó con la radiodifusión pero no podemos olvidar que la prensa escrita también tuvo una participación importante para la construcción del orden discursivo en México. El corporativismo en México hizo homogénea en sus ideas a la prensa, alineadas a los

deseos del Estado; información absorbida por los ciudadanos, modificando sus patrones de conducta de forma individual y colectiva.

No es posible comparar el poder de los medios de comunicación electrónicos con el de la prensa escrita, mientras la primera puede penetrar los pensamientos de cualquier persona, no sucede lo mismo con los diarios o revistas, el cual tiene limitado su poder a varios factores, como la distancia, los niveles de analfabetismo, o la subordinación hacia el Estado mexicano.

La prensa se mantuvo alineada a la élite política y su proceso de liberación fue lento. Eso no sucedió hasta se que el Estado decidió terminar con el Excélsior de Julio Scherer. De esa manera se detonó su resurgimiento, la diversidad de publicaciones fue la consecuencia de aquel hecho.

Con la aparición de la radio, los empresarios comenzaron a interesarse por este medio de comunicación y sus características, no había forma de superar la velocidad con que puede hacer llegar información. Gracias a ese medio, las élites construyeron su poder en varias dimensiones: económico, financiero, político, social, y el de la comunicación. Su fuerza fue creciendo de la mano de la clase política sin necesidad de utilizar la fuerza para someterla, como el caso de la prensa escrita. Las empresas radiodifusoras consolidaron su negocio de forma acelerada, para cuando la televisión apareció en México, millones de personas disfrutaban de las voces que escuchaba en las frecuencias del AM. De esa fuerza también se crearon las asociaciones de radiodifusores.

Con la radiodifusión, la comunicación masiva se volvió un espacio de poder en México –algo que no se pudo lograr con la prensa porque no había estabilidad social y económica, además de las limitaciones tecnológicas para reproducir y distribuir los diarios– el origen de la fuerza de los grupos de poder de los medios de comunicación.

Con la llegada de la televisión, los empresarios de la radiodifusión comenzaron a temer por la competencia de aquel aparato que podía combinar la transmisión de sonidos e imágenes. Sin embargo, pocos grupos supieron trasladarse de medio de comunicación, así ya no sólo controlaban la radio sino también la televisión. Esa fusión convirtió a los grupos de los medios de comunicación en élites.

De todos los grupos que pudiéramos mencionar, sin duda, aquellos que han logrado controlar simultáneamente la radio y la televisión son los que se encuentran en la cima de estas empresas, y son las que consideramos como élites de los medios de comunicación. En este caso, Televisa la consideramos como la máxima expresión del poder de esa industria, junto con Televisión Azteca. Han logrado una capacidad de influencia en muchas áreas, se han equiparado su poder al del Estado.

Observaremos su evolución, la forma en que se consolidaron su poder y la manera en que opera para incrementar sus beneficios, así como el cabildeo que realizaron para detener o hacer avanzar leyes, como en el caso de las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión.

A pesar de ese enorme poder, las élites y todas las empresas dedicadas a los medios de comunicación están perdiendo su fuerza debido al multimedia, al Internet y las características que tienen las computadoras, una mezcla que ha podido superar la forma

en que se obtiene información o entretenimiento. La televisión, como en su época la radiodifusión, está sufriendo los embates de las nuevas tecnologías, las cuales ofrecen una mayor cantidad de formas de entretenimiento o para conseguir información.

Otro elemento que le hace perder atractivo a la televisión son los contenidos. Esta se encuentra limitada por los valores que le imponen el estado y la sociedad, a los cuales logra escapar la red de redes. Ese elemento hace que las personas pierdan la familiaridad con la televisión.

Aun no es posible ver claramente como el vínculo de la televisión y las personas se va diluyendo, las personas jóvenes y adultas continúan apegadas a aquella caja, pero las generaciones más jóvenes se encuentran más ligadas a los nuevos aditamentos tecnológicos: los ordenadores y el Internet.

Una menor audiencia significa menos rating y consecuentemente menos recursos monetarios, algo que debe preocupar a toda la industria, aunque eso no es lo peor que pueden esperar debido a que el dinero no es su principal fuente de poder.

Existe la posibilidad que puedan escapar a su destino con la instauración del triple play, de esa forma se pegarían a las nuevas tecnologías y darían un poco de oxígeno a sus negocios antes de ser aniquilados por el multimedia. Las posibilidades de competir son pocas porque su poder de atracción disminuye ante la versatilidad de entretenimiento que se puede encontrar en internet.

Por último, la investigación que he realizado es producto del conocimiento que adquirí a través de las clases, libros y maestros que pude allegarme en mi instancia en la Facultad de Ciencias Políticas. Muchas de las ideas vertidas en esta investigación provienen de muchos autores, profesores y compañeros de clase, algo que también me permitió enriquecer las propias.

En la medida que me fue posible coloqué las referencias de los autores de dichas ideas para que se puedan dirigir al texto del que fueron extraídas, y para que tengan acceso directo de lo que dicen sin el contenido de mis interpretaciones.

La investigación, más que original, busca subrayar la necesidad de reorientar la investigación en Comunicación ya que hasta este momento solamente tenemos teorías mecanizadas de lo que es, y no un concepto que ofrezca lo determinante de esa acción. Es muy importante dejar claro lo que es porque de esa forma podremos avanzar en el estudio y en los procesos comunicativos para poder tener defensas de aquellas fuerzas que intentan dominar al espíritu de cada individuo y para poder defendernos ante las ideas que buscan someter nuestras acciones como individuos y como sociedad.

Capítulo I

La comunicación y la formación de las élites.

La convivencia social humana.

La base de toda la estructura social que conocemos hoy en día es posible gracias a toda la experiencia que han acumulado los humanos, se agrupan y conviven de manera muy estrecha; varias especies sobreviven de esa forma.

Existe una razón muy importante por la que algunos seres vivos se congregan y otros viven la mayor parte de su vida en soledad, la diferencia se encuentra en la supervivencia. Un animal puede vivir sin tener vínculos estrechos con aquellos de su misma especie, aunque puede ser más complicado, en cambio la combinación de fuerzas proporciona mayor éxito.

En la lucha por la supervivencia, los humanos y otras especies tienen como su mejor estrategia la construcción de sociedades; la suma de esfuerzos proporciona mayor invulnerabilidad frente al resto de los animales. Sin embargo, una sociedad no se construye de forma automática, los seres vivos no se agrupan entre sí por generación espontánea, tiene que ver más con una lenta evolución en cada especie, conforme su ambiente se lo exige.

La interacción entre los humanos fue originando vínculos que dieron como resultado la lenta creación de colectividades, la familia consanguínea es la unidad básica. Es así como se ha logrado perfeccionar la forma de sobrevivir y de competir con las demás especies, de esa forma se han conseguido una basta cantidad de recursos.

Entre sociedades, la de los humanos tiene peculiaridades que no permiten similitud: cada individuo se le asigna un rol pero existe la posibilidad de rechazarlo y de negarlo; en las demás especies cada individuo mantiene un rol específico el cual desarrollará durante toda su vida.

Otra característica de gran importancia es la capacidad de actuar de forma independiente respecto a los demás. Los humanos además cuentan con la conciencia de la autonomía del ser, permitiéndole actuar de forma libre y de manipular su entorno. Ese principio autónomo libera el pensamiento y actuar respecto de los demás individuos. Gracias a eso, las personas poseen soberanía absoluta sobre sus actos, sin embargo, también los lleva a tener grandes conflictos sociales, algo que no sucedería en las demás especies, porque hasta el momento no tenemos conocimiento de rebeliones o transformaciones sociales.

Los principales conflictos entre los humanos se deben principalmente a esa conciencia de ser y de actuar, y al deseo de dominio. Provoca disfunciones sociales que los pueden llevar a rechazar cualquier rol, a disolver o desconocer cualquier regla, pero es improbable tal caos porque no sobrevivirían mucho tiempo.

Entonces, las sociedades humanas existen por necesidades de supervivencia, sin embargo, en sus miembros nunca deja de operar el principio autónomo, provocando innumerables conflictos entre sus miembros.

Los conflictos sociales se manifiestan cuando los miembros no aceptan el rol que le corresponde para contribuir con una parte de esfuerzo, o no trabajar con el mismo ímpetu, es decir, cuando los intereses de unos chocan con los de otros. Existen un peligro latente porque la resistencia a colaborar disminuye los beneficios de una sociedad como: protección, alimento, salud, etcétera.

Las sociedades actuales continúan operando de la misma manera, los problemas que desencadenan la apropiación de recursos para sobrevivir siguen siendo la fundamental causa de enfrentamientos entre sociedades. La diversa gama de intereses provocan que las personas interactúen de forma violenta. Se utiliza la fuerza para obligar a los individuos a comportarse y seguir las reglas que conforman la sociedad, de otra forma no habría suficientes recursos para subsistir.

Debido a eso, el sometimiento de los individuos ha sido una acción común para obligar a los miembros a brindar una cantidad equitativa de esfuerzo, sin embargo, llegó un momento en que la comunicación por medio de la fuerza bruta en una sociedad fue insuficiente, es decir, ya no se buscaba someter a los individuos para que contribuyesen con cierta cantidad de trabajo. Gradualmente, los métodos para hacer que los miembros de una sociedad participaran con mayor ímpetu se fueron transformando, la fuerza bruta podía lograr que se efectuaran todas las actividades pero no siempre se tenía la intención de una violencia mayor, o los miembros brindaban su trabajo sin mayor resistencia. Por el contrario, se corre un riesgo mayor cuando se utiliza exclusivamente la fuerza bruta para someter porque en cualquier momento los dominados pueden resistirse violentamente contra los dominadores, eso pondría en peligro su hegemonía, que en el caso de las sociedades modernas eso sería muy peligroso.

El origen de las jerarquías mando-obediencia

La dinámica de las sociedades siempre ha dado lugar a la creación de las magnitudes de dominación y dominado, sus orígenes se encuentran en el deseo de dirigir el grupo y de subordinarse para tener menos responsabilidades. En el caso de los humanos, el poder de decisión se concedió a las personas de mayor experiencia, ellos decidían el papel que tenía cada miembro de la colectividad.

La primera división de actividades se dio con la edad, el género, posteriormente, las capacidades de cada miembro le fue proporcionando cierta especialización, eso derivó en la categorización de los individuos en fuertes, ágiles, delgados, pequeños, altos, etcétera.

Fue a partir de esas características que las personas comenzaron a ser dominantes en alguna actividad, lo que les permitió acumular cierto nivel de conocimiento, el cual brindó poder sobre los demás; se colocó a la par de la sabiduría y la fuerza como elementos de jerarquía social.

En las características inherentes de los individuos se encuentran las primeras divisiones de mando-obediencia, pero la especialización de las actividades (es decir la apropiación de un

conocimiento) hizo que ya no se dependiera de la fuerza bruta como principal fuente de dominio sobre los demás, ni de la generalidad de la experiencia.

La especialización por actividades permitió a las personas acumular una gran cantidad de información y de experiencia sobre un tema, es decir, aquellos que se convertían en pescadores, recolectores, criadores, etcétera. Eso provocó la formación de jerarquías estructurales dentro de las sociedades y dio como resultado un proceso de subordinación de aquellos que no tenían conocimiento de cómo sobrevivir.

Existe la posibilidad que los humanos puedan en algún momento desconocer toda convención social, debido a varios factores pero principalmente al principio autónomo de cada persona. Otros optan por subordinarse a individuos que tienen una forma sólida de subsistencia, prefieren sujetarse a las reglas y deseos de otros a realizar un esfuerzo mayor para subsistir. Eso dio como resultado, personas con deseos de dirigir las colectividades, e individuos con limitaciones, pero que buscan subsistir sin un esfuerzo mayor, cediendo su autonomía y capacidad de decisión.

El liderazgo surge y consecuentemente se constituyen los grupos de poder, es decir, la formación social de grupos de dominantes y dominados o gobernantes y gobernados como los denomina Gaetano Mosca¹. Las personas o grupos que se apropian de un conocimiento lo utilizan como poder sobre los demás, logran colocarse en la cima de las sociedades, *todos los hombres son desiguales en todos los campos de su actividad*².

En las sociedades pueden coexistir una gran cantidad de grupos de poder pero sólo algunos pueden ser nombrados élites porque la diferencia de recursos y de influencia en la sociedad determina su posición. Sin embargo, las élites no han sido lo que conocemos ahora, cada tiempo le ha forjado características.

En periodos de la humanidad, los grupos dirigentes debían tener la habilidad de obtener los recursos para la manutención de los miembros de la colectividad. Existió un interés por un bienestar común, en donde el abuso no era factible, en otras, la explotación irracional fue, es, y será, la forma de coexistir. A pesar de eso, la creación de jerarquías es una condición obligada³. En toda sociedad por muy equitativa que pareciese, las élites tuvieron que ejercer un poder sobre los demás. También operan procesos de segregación donde los individuos se agrupan con aquellos con los que se reconocen⁴.

Los grupos de poder en las sociedades contemporáneas se desligan del resto de la sociedad, surgen abusos, sus intenciones de dirigir sirve para su beneficio, segregan a las masas del progreso y la mejora en la calidad de vida.

El ejercicio de poder que opera en las colectividades sirve para que los miembros aporten la parte de esfuerzo que les corresponde para la supervivencia, en este proceso, cada

¹ Norberto Bobbio, Diccionario de ciencia política, p. 520.

² *Idem.*

³ *Idem.*

⁴ *Idem.*

miembro recibe una parte de los beneficios, sin embargo, los grupos de poder controlan el conocimiento y los procesos de producción de bienestar y restringen los beneficios a cada vez menos personas.

Ese proceso de diferenciación no es un hecho factible si no se logra dominar a las masas, por lo tanto los grupos de poder tuvieron que justificar su posición como los operadores del dominio, las jerarquías de mando obediencia se deben demostrar para que los individuos subordinados no se resistan a su destino.

En momentos de la historia, la fuerza bruta ha sido la única forma de sometimiento. Con cada sucesión de las élites de poder, las masas tienen que asimilar las nuevas formas de convivencia social, y el trabajo de sometimiento vuelve a comenzar. Existen muchas formas de lograr la subordinación de las personas, pero en muchos casos, la fuerza bruta es insuficiente como método de dominación, entonces, la comunicación puede suplir exitosamente en el proceso a la fuerza bruta debido a que se introduce directamente en el espíritu de las personas, no tiene que ver solamente con una invasión física, sino se dirige a todo el cúmulo de valores, creencias e ideas que aprueba cada individuo. No existe violencia corporal, o dicho de otra forma, cuando se somete a los individuos por la fuerza existe una gran probabilidad que se resistan violentamente para impedir tal dominio, en cambio, la comunicación disminuye las resistencias, únicamente se dirige a una parte del espíritu de las personas.

A pesar de su gran capacidad para dominar el pensamiento, la comunicación no es una herramienta infalible. En cualquier momento el ejercicio de poder sobre las masas se vuelve poco efectivo, incluso ese poder.

Ese poder lo utilizan las élites para excitar los pensamientos y las acciones de las personas, transformar las ideas de las sociedades, o como elemento de conservación del orden discursivo, la domesticación del espíritu individual y colectivo.

La comunicación como un espacio de poder se desarrolló en los últimos siglos porque los grupos de poder revolucionaron los medios de comunicación para llegar a una gran cantidad de individuos, y, así, legitimar su posición como grupo dominante. Utilizan el discurso y la comunicación para justificar su perpetuidad y lograr el control del grupo dominado, y para que las jerarquías sociales permanezcan inamovibles.

La formación de las élites.

Las sociedades humanas jamás han dejado de evolucionar, pero desde las colectividades consanguíneas hasta las sociedades de masas han existido constantes, tal es el caso de las jerarquías de mando y obediencia. En todo momento han existido grupos de poder y élites.

Existe una gran diferencia entre lo que se denomina un grupo de poder y una élite, varios factores determinan su posición. Los grupos de poder tienden a ser más numerosos, es decir, el poder que detentan se reparte en una gran cantidad de personas, en cambio, las élites son grupos reducidos los cuales concentran una gran capacidad de ejercer el poder sobre los demás.

Una persona con capacidad de poder no puede ser considerada como élite, ya que no podría contener todo el poder, necesariamente necesita repartirlo con algunos miembros que le permita su subsistencia como líder.

Una élite es la cúspide de una organización, ella es la que toma decisiones, las ejecuta y aplica; *se apropia de la mayor parte de los valores de deferencia, ingreso y de seguridad*⁵. Por encima de ella existen pocas posibilidades de que haya alguna fuerza que le impida llevar a cabo sus planes. En cambio, los grupos de poder tienen una gran capacidad de convertirse en élites pero su capacidad se ve limitada por sus *recursos*⁶, o no cuentan con la fuerza suficiente para poder colocarse al nivel de las élites.

No existe una forma de mantener el poder por mucho tiempo, la misma dinámica de la evolución social hace que las élites pierdan su poder, existe una lucha constante entre grupos de poder, que pueden desplazarlas al superar su tecnología y conocimientos. Las probabilidades de que un grupo de poder se convierta en una élite dependen de esa capacidad de superar los procesos por los cuales se ejerce el poder, en muchas ocasiones se debe a la evolución tecnológica o a las nuevas formas de pensamiento.

En lo que respecta a las masas, las élites son las que determinan cuál es la dirección que deberán seguir, las utilizan para cumplir sus objetivos e incrementar su poder de influencia. Por su parte, las masas permiten su utilización para conseguir su supervivencia.

Pareciera que en el proceso casi natural de dominio y subordinación en las sociedades, los grupos sometidos siempre aceptan su posición de forma automática, sin embargo, no existe tal posibilidad, el proceso puede llevar a conflictos mortales. No hay una contraposición entre las élites y las masas, una necesita de la otra para poder existir. Las élites utilizan a las masas como un recurso inagotable de energía, de fuerza consciente pero controlable. Su poder no dimana por sí solo del conocimiento, el poder se lo proporciona las masas.

Los conflictos que surgen entre las élites y las masas se deben, de igual forma, al principio autónomo de los individuos y a los cruces de intereses. Tanto las personas como las agrupaciones siempre se encontrarán en constante conflicto. Debido a eso, la evolución social de la humanidad nunca ha sido estática, en cierto periodo de tiempo las estructuras se debilitan y transforman, los grupos dominantes pierden la capacidad de ejercer poder sobre las masas, las nuevas generaciones no soportan de igual forma a las instituciones.

El poder que ejercen las élites no es perenne ni absoluto, y si la trataran de mantener por medio de la fuerza bruta, no sería condición suficiente para contener el constante devenir de las fuerzas, y eso se debe a la libertad de pensar y de actuar de las personas. Tampoco pueden contener por siempre el poder, estas siempre son desplazadas por otros grupos de poder que han logrado superarlos en tecnología, recursos, y habilidades.

⁵ *Idem.*

⁶ *Ibidem*, p. 1194.

Existen varios espacios donde se ejerce el poder, en cada uno cabe la posibilidad de que existan grupos de poder y elites. Entre algunos de los espacios de poder podemos mencionar al político, económico, financiero, social, cultural, religioso, científico, intelectual, etcétera. En este caso veremos como la comunicación es un espacio de poder potencial.

Propiedades de la comunicación como espacio de poder.

En nuestros días hablamos de grupos que controlan los medios de comunicación, y elites de los medios de comunicación. Eso es debido a que la relación que existe entre el poder y la comunicación.

Entre la comunicación y el poder hay similitudes, su actuar radica en la búsqueda de fuerzas extras y externas a nuestro ser. Son actividades humanas que reclaman la disposición de los otros: sean objetos, animales, o humanos. Su ejecución es para la búsqueda, apropiación y concentración de energía ajena, que se ponga al servicio de alguien o una colectividad.

El ejercicio de poder es una acción donde una fuerza intenta subordinar a otra⁷, un enfrentamiento donde una busca dominar y otra que posiblemente intentará liberarse del dominio o aceptar la sumisión.

La comunicación, al igual que el poder, son acciones humanas que tienen la particularidad de buscar los mismos objetivos: el despojo de algo a otro ser; no pueden catalogarse como sinónimos, cada una tiene características propias, pero convergen en sus intenciones.

La comunicación es un ejercicio de poder porque en ella existe un enfrentamiento de fuerzas, no hay forma de disociar esas acciones, y todo acto de comunicación humana lleva intrínseco un ejercicio de poder, porque solamente de esa forma es que puede manifestarse.

Son interacciones de fuerzas que buscan la dominación de la *otredad*, de apoderarse de su pensar o accionar, para eso se debe invadir su espacio, su pensamiento, su ser, su espíritu. Se puede ejercer poder sobre uno mismo, pero el ejercicio del poder consciente sobre la *otredad* facilita la supervivencia.

La *otredad* no es otra cosa que todo aquello que se encuentra de forma externa a nuestro ser, los demás seres vivos o inanimados que actúan independientes a nuestro designio. Lograr entrar en contacto con ella es una tarea muy complicada, es por tal motivo que en un momento en que no existían signos convencionales, la fuerza bruta suplió esas carencias, así se convirtió en puente para entablar relaciones para comunicarnos.

Por lo tanto, el ejercicio de poder y la comunicación por medio de la fuerza bruta existieron mucho antes que las sociedades, porque, de cualquier forma, todo ser vivo ha estado obligado a relacionarse con los de su misma especie, para luchar con los machos, o para

⁷ *Ibidem*, p. 1191

aparearse. Son acciones obligadas y necesarias; no puede ser de otra forma porque no podemos desposeer a otros seres vivos o inanimados aquello que deseamos de nuestros congéneres.

El ejercicio del poder se encuentra relacionado con la fuerza física⁸. Ciertamente, la combinación de músculos y huesos permite a los individuos diferenciarse entre débiles y fuertes. La consecuencia de eso es un ejercicio de poder primario –y posiblemente el más primitivo– de subordinación.

Como comúnmente se hace, no se le puede adjetivar; no existe un poder bueno y un poder malo; de la derivación de un enfrentamiento habrá siempre fuerzas en oposición, al menos que las dos fuerzas se encuentren en condiciones similares.

A pesar de que sigue prevaleciendo en muchas ocasiones el ejercicio de poder por medio de la fuerza bruta, esa acción ha logrado evolucionar a formas muy complejas. Ahora, se materializa en el conocimiento de las actividades humanas, entre ellas se encuentran el poder económico, político, religioso, intelectual, científico, etcétera; es multidimensional.

La comunicación forma parte de las dimensiones del poder. Surge en el momento en que dos individuos o más se confrontan, es decir, cuando uno busca desposeer del otro u otros una parte de su energía, de su pensamiento, y espíritu: entendido como el sistema de valores, creencias, y comportamientos, que cada ser humano aprueba.

La comunicación busca, de igual forma que el poder, dominar una parte del otro, alinear el espíritu de la *otredad*, sin embargo, esta no se manifiesta únicamente a través de la fuerza bruta para lograr a los otros comportarse como se desea. Debido a que es un ejercicio de poder, nunca cae en terrenos de la ambigüedad, sus intenciones son determinadas, sus objetivos son precisos.

Sus diferencias radican en que el ejercicio de poder busca someter completamente a la *otredad*, reducir al mínimo su independencia al actuar. La comunicación solamente se dirige a una parte, no busca subyugar todo el ser. Eso no significa que una sea más violenta que la otra, al contrario, las dos pueden serlo tanto como se desee.

Sin embargo, en cualquiera de los casos, puede darse la posibilidad que las fuerzas enfrentadas se equilibren⁹, la probabilidad de dominación se reduce considerablemente, en ese momento las dos fuerzas están obligadas a negociar su posición frente a la otra.

En la comunicación sucede lo mismo, cuando la fuerza que se busca dominar se hace consciente de la pretensión puede, en su caso, contrarrestar la fuerza. En ese momento se llega a un diálogo, a una posición en donde no se consigue el dominio sobre la otra, o no se logra desposeer de aquello que se deseaba.

⁸ *Ibidem*, p. 1192.

⁹ *Ibidem*, p. 1197.

El diálogo permite a los individuos llegar a un consenso, sin embargo, la fuerza de aquél que la ejerció para desposeer al otro no logró su objetivo, y por lo tanto, el ejercicio de poder se disuelve en la síntesis de las dos fuerzas.

Gran parte de la evolución social se debe al constante devenir de fuerzas, de esa forma, los hombres han progresado de manera peculiar y única de entre la gran biodiversidad de este planeta.

Es en sociedad donde los medios y las formas para comunicarnos han dejado de ser simplemente expresiones de fuerza bruta, pero eso no significa que en el fundamento de la comunicación haya dejado de operar en su proceso. Es posible que sea la evolución del ejercicio del poder, y eso pudo ser porque el sometimiento de los congéneres ya no fue suficiente, ni absolutamente necesario, cuando las relaciones humanas se volvieron menos brutales.

Es debido a la evolución de la comunicación y su poder intrínseco el desarrollo de grupos de poder y élites, sin embargo, no es suficiente para crearlos. Antes de que se lograra ejercer poder social se tuvo que mejorar la tecnología, ya que una persona con sus limitaciones físicas no podría llegar a cantidades masivas de personas para poder influir en ellas.

La comunicación humana como ejercicio de poder social.

Como hemos observado, el fundamento de la comunicación es la fuerza, esta opera cuando los seres vivos interactúan, no puede ser de otra manera, todos los seres vivos ocupan el mismo territorio para encontrar los insumos que les permiten sobrevivir y, porque no existen lenguajes comunes de comunicación entre las diferentes especies.

En el caso de una misma especie, existen formas de comunicación mucho más complejas que permiten a los individuos ciertos niveles de entendimiento superior, es decir, de una comprensión mayor sobre la actitud y el comportamiento, un acercamiento más íntimo que permite relaciones sociales, o el apareamiento.

Muchas especies prefieren vivir de forma aislada, su lucha por la supervivencia la soportan solos, eso los limita a medios de comunicación primarios, como los aromas, o colores que dimanan del cuerpo. La misma fuerza bruta continúa operando habitualmente como forma de comunicación.

En el constante evolucionar de la sociedad humana, las formas primarias de comunicación ya no fueron suficientes para expresar la inmensidad de pensamientos, sentimientos, o deseos; la evolución hizo que la fuerza bruta se mezclara en la comunicación con lenguajes superiores.

La relación entre humanos fue produciendo las convenciones para los sonidos, las imágenes, y los gestos. De esa forma, la interacción entre los humanos ha permitido que las formas, los canales, y los lenguajes para comunicarnos evolucionaran a lo que hoy

conocemos. Esa convivencia permitió el progreso de las formas en que nos comunicamos, los lenguajes, los canales, además de la constante evolución física y mental para perfeccionar esos elementos, y no utilizar únicamente la fuerza bruta.

Sin embargo, en las relaciones no deja de haber confrontación, las fuerzas continúan operando, y el poder continúa emergiendo como consecuencia de la oposición, la lucha, o el consenso. Esto significa que no haya una evolución respecto a lo que ha sido siempre la comunicación.

Lo que ha evolucionado a lo largo del tiempo ha sido la forma, los lenguajes por los cuales nos comunicamos, lo que no significa que el enfrentamiento de dos fuerzas no continúe siendo la base de toda la comunicación. El perfeccionamiento de los lenguajes y canales por los cuales nos comunicamos se dio a partir de la evolución de la sociedad, es en ese momento en que la comunicación comienza a dejar, paulatinamente, el uso de la fuerza bruta como primer elemento de interacción.

La evolución de las formas para comunicarse tiene que ver principalmente con la gama de pensamientos que se intentan expresar, pero, también con un menor deseo de subyugar el ser de los individuos. Por eso, la comunicación no arremete toda la fuerza en las personas, solamente se dirige a aquella parte que deseamos intervenir, transformar, despojar, desposeer, o dominar.

En las colectividades, los medios para comunicarse evolucionan con mayor dinamismo, ese es el caso de las sociedades humanas. Sin embargo, los medios de comunicación como los gestos o el habla no son suficientes para haber llegado a la creación de élites de los medios de comunicación.

Las formas en que nos comunicamos, como el habla o los gestos, no era el camino para la realización de élites de poder, en todo caso permitirían una influencia muy limitada, pero en las sociedades de masas sería insuficiente.

Así que se tuvo que mejorar la tecnología para crear medios de comunicación que pudieran incrementar la capacidad de difusión y conservación de las ideas. Esto no se logró hasta que surgieron necesidades de información y posteriormente cuando las poblaciones comenzaron a crecer desproporcionadamente.

El poder de las élites de los medios de comunicación.

La creación de las élites de los medios de comunicación pasó obligadamente por el desarrollo tecnológico. Para convertir a la comunicación en un espacio de poder social se necesitaron herramientas que posibilitaran la difusión de la información con rapidez a la mayor cantidad de individuos.

Las élites de los medios de comunicación surgieron hasta el momento en que comenzaron a construirse las sociedades de masas. Estas surgieron cuando llegó y se desarrolló la tecnología del papel y de la impresión, y no antes, porque no existían necesidades de grandes cantidades de información ni de difundirla a toda la sociedad, sin embargo, la evolución fue muy lenta.

No fue hasta el desarrollo los medios de comunicación radioeléctricos que se logró la consolidación de la comunicación como un ejercicio de poder social, y consecuentemente, el desarrollo de las élites de los medios de comunicación.

La radio y la televisión tienen cualidades que superan en capacidad de influencia a los medios impresos. Las ideas transmitidas por los medios de comunicación radioeléctricos logran trastocar las ideas de una mayor cantidad de individuos y a mayor velocidad, pueden influir en el orden discursivo.

En un principio, los grupos que controlaban los medios de comunicación masivos no tenían la intención de controlar el discurrir de las ideas, su función se limitaba a la difusión de información. Sin embargo, se fue descubriendo la capacidad de movilización social que podía inducir.

Cuando la prensa, la radio y la televisión se convirtieron en instrumentos de movilización social, los grupos de poder se hicieron conscientes del ejercicio de poder de la comunicación, la creación de las élites era posible. Posteriormente, las élites utilizaron a los medios de comunicación de forma inversa, es decir, cuando las élites de poder burguesas buscan paralizar la generación de ideas en la sociedad. Cuando lograron establecer su estructura social, la capacidad de generar ideas se volvió disfuncional, porque esa capacidad en las personas es infinita, constantemente hace evolucionar los valores, creencias, actitudes, saberes y conocimientos de cada individuo. Ese cambio en los sistemas de pensamiento puede en algún momento debilitar y transformar las estructuras sociales, puede ser un embrión que desborde lo establecido por las élites burguesas.

Las ideas pueden dimanar de cualquier ser humano, sin embargo, este también tiene la capacidad de decidir si externa sus ideas o la conserva para su propio uso. Cuando una persona decide dar a conocer sus ideas entonces lo que pronuncia es un discurso.

Un discurso son las ideas que manifiesta cada persona. Puede darse el caso que una persona utilice sus ideas para convencerse así misma de algún asunto, de cualquier forma sigue siendo un discurso.

Michel Foucault clasifica al discurso en dos: *los que se dicen, las pláticas que se generan en la cotidianidad; y, aquellos que permanecen registrados, y que indefinidamente son dichos, permanecen dichos y están todavía por decir*¹⁰. Las ideas que discurren en los espacios sociales tienen la capacidad de transformar cualquier sociedad, son fuente de progreso, cultural, y tecnológico de las colectividades humanas. Las ideas que se dicen pueden desplazarse y fijarse en una gran cantidad de individuos.

Es por eso que las élites necesitan controlar el flujo y la generación de ideas, debido al gran riesgo que alguna rebase la realidad establecida y destruya las estructuras sociales, ya que como dice Mauricio Swadesh, *toda idea que penetra y se generaliza en la actividad social, se convierte en energía transmutadora de los ideales del hombre*¹¹.

En cualquier momento los humanos generan ideas que pueden modificar o desconocer las jerarquías sociales actuales, si se propagan y son aceptadas por la mayor cantidad de personas, cuando los espíritus de los individuos se alinean para defender una causa. Tal peligro se encuentra latente.

Por tal motivo, las élites deben hacer que las ideas de los individuos puedan ser maniobrables, moldeables y maleables, que se enmarquen en un determinado universo de ideas. De igual forma, deben estar vigilando los espacios de recreación social, porque ahí es donde las ideas que se *dicen* germinan y se reproducen con mayor rapidez.

En contraparte, las ideas que generan las élites deben mantenerse frescas y renovadas en la mayor cantidad de espacios sociales para que los individuos se limiten a ciertos pensamientos y no se deriven discursos que pongan en peligro la verdad y la realidad de las instituciones burguesas.

Los grupos de poder burgueses no pueden depender solamente del castigo físico para dominar a las masas, de esa forma su poder estaría en constante peligro porque los individuos no son unidades autómatas, diariamente sus pensamientos se transforman, no se puede tener un control absoluto debido al principio autónomo descrito anteriormente, no existe posibilidad de que las masas se mantengan pasivas ante el abuso.

Así que se busca la dominación sin ejercer un sometimiento físico, un dominio del espíritu. Las élites utilizan el conocimiento para ir estableciendo un dominio sobre el pensamiento de las personas, no las pueden explotar de forma inconsciente, es decir, no se puede arrebatar de una sola vez lo que se busca. Para eso, el poder de las élites necesita ser legitimado para que las los individuos no perviertan las estructuras sociales, entonces es necesario apoyarse en la verdad.

¹⁰ Michel Foucault, El orden del discurso, p. 26.

¹¹ Mauricio Swadesh, El lenguaje y la vida humana, p. XI.

Las élites se han apropiado del ejercicio de poder de la comunicación para poder subordinar a las masas. Sin embargo, el conocimiento es un poder potencial¹² que necesita ser convertido en un ejercicio de poder real, es decir, la obediencia de los otros.

Porque el poder se apoya en la verdad a partir de las instituciones. La verdad es parte primordial para los seres humanos, en ella se justifica el proceder, permite o limita el actuar de las personas frente a los problemas que se le suscitan.

Las élites legitiman su superioridad cuando logran que el conocimiento se convierta en una verdad y que sea base de la realidad¹³. La verdad para que sea parte sustancial de la realidad necesita de instituciones que la hagan incuestionable, y esta sea aceptada por la mayor cantidad de individuos.

El poder de las élites se basa en el cúmulo de conocimientos que mantienen, además de toda la estructura de instituciones que soportan la verdad y que crean la realidad. Así es como se conforma el orden discursivo, ese cúmulo de ideas que circulan en una sociedad y que se materializan a través de las instituciones¹⁴.

Cuando la verdad y la realidad muestran su arbitrariedad, los conflictos de poder emergen, las instituciones entran en una crisis de legitimidad; el conocimiento en el cual se fundamentan pierde su valor.

Sin embargo, cuando la verdad y la realidad funcionan, las élites pueden mantener su posición dominante en la sociedad, logran ejercer un poder, y utilizan a las masas como herramienta de desarrollo.

Una vez que las instituciones han desplazado los castigos físicos para la dominación, los procesos para controlar los intentos de desbordamiento social se han concentrado más en el espacio de las ideas, en la conducta y proceder frente a los problemas para su subsistencia.

De ahí surge la necesidad de las élites de controlar el discurrir del discurso en los espacios de recreación social, sin embargo, para lograr que las ideas se mantengan enmarcadas en un universo finito se necesita de una vigilancia permanente de esos espacios para que se regenere el orden discursivo.

Los medios de comunicación resuelven el problema, porque de esa forma es más fácil controlar el sistema de ideas individual y colectivamente.

Esto no significa que la represión haya desaparecido de los procesos de dominación, sin embargo, cada vez se encuentra más amalgamada en la comunicación. A veces llega a ser mucho más efectiva que cualquier otro ejercicio de sometimiento.

¹² Norberto Bobbio, Diccionario de ciencia política, p. 1194.

¹³ *Ibidem*, p. 519.

¹⁴ Virginia Poo Gaxiola, Orden del poder y saber económico: Ricardo y Malthus, p. 23.

Entonces, el poder de las élites de los medios de comunicación reside en esa capacidad de domesticar a las masas, en mantener presentes el sistema de ideas de las élites burguesas, y en volver estéril el del grueso de la sociedad.

Las élites de los medios de comunicación surgieron gracias a la rápida evolución de la tecnología y a la gran demanda de información en los puertos mercantes de la edad media, posteriormente facilitaron la dominación de las grandes concentraciones humanas gracias a las cualidades de los medios de comunicación radioeléctricos.

La prensa fue el principio de la comunicación de masas. Algunos de los primeros intentos para crear un medio de comunicación escrito fue el caso del *Acta Diurna*¹⁵: los *Comentarii Pontificium* y los *Annales maximi*, o el *Diaris Urbis Acta* que mandó publicar Julio Cesar. Sin embargo, el perfeccionamiento de la imprenta fue lo que permitió una verdadera comunicación de masas. Aquella forma de comunicar tuvo un impacto determinante en toda la sociedad de Europa occidental.

Los medios de comunicación impresos permitieron el manejo de los pensamientos de las personas, se logró amplificar la difusión de la información, posteriormente, la de las ideas, en la medida que se fue descubriendo su capacidad de modificar el espíritu de las personas.

Muchos de los conflictos políticos y sociales de fines de la edad media y toda la edad moderna convergieron en las páginas de los primitivos impresos. La revolución burguesa aceleró su proceso gracias a la publicación de sus ideas¹⁶.

Sin los impresos las ideas que desencadenaron las luchas de independencia en América hubiesen llegado con lentitud y con altibajos¹⁷. La transformación social que los burgueses predicaban se hubiese detenido.

Durante mucho tiempo la prensa ha sido uno de los medios de comunicación con mayor capacidad de penetración social, pero tiene limitantes que la han desplazado de ese espacio de influencia. Algunas son los altos índices de analfabetismo en el mundo; desde el nacimiento de la imprenta hasta nuestros días, el número de personas que tienen la capacidad de entender lo que dicen libros y diarios son reducidas. Otra limitante son los recursos que necesita una persona para poder acceder a la información de los diarios, debido a la gran carencia de recursos, las personas se ven obligadas a cubrir necesidades básicas para su subsistencia, en donde la información escrita no es imprescindible.

Con la llegada de los medios de comunicación radioeléctricos, el poder de penetración social se incrementó exponencialmente. Paulatinamente, la radiodifusión, y posteriormente, la televisión desplazaron con gran facilidad a los medios impresos. Eso brindó mucho más privilegios a los grupos de poder y a las élites porque la accesibilidad a una mayor cantidad de personas significa una mayor cantidad de recursos económicos, políticos y humanos.

¹⁵ Ma. Adriana Jiménez, Análisis de la Columna en la Prensa Mexicana Contemporánea, p.3.

¹⁶ Carlos Alvear, Historia del Periodismo, p. 69.

¹⁷ *Ibidem*, p. 96

Un Estado-nación necesitaría de una gran cantidad de recursos humanos para mantener el orden social, el incremento de su población hace casi imposible mantener un sistema de ideas ante la gran cantidad que pudieran surgir en las masas. Un cuerpo policiaco resolvería el problema pero aún así habría una vigilancia incompleta sobre lo que piensan y hacen las personas.

El problema se centra en la posibilidad de mantener en estricta observación los actos de cada uno de los individuos y disminuir el poder potencial de las acciones que descifran y cuestionan la forma en que se soportan las estructuras sociales.

En cada sociedad han existido métodos de control del discurso, de las ideas que pueden pronunciarse abiertamente y de aquellas que tienen que mantenerse en la clandestinidad. Las ideas que vienen a cuestionar la verdad o la realidad siempre son censuradas.

Al haber trasladado los métodos de dominación del cuerpo al espíritu, los procesos que busquen inhibir las ideas y conductas deberán dirigirse al discurso. De esa forma, los medios de comunicación masiva tienen la gran ventaja de penetrar sin mayor resistencia en el espíritu de las personas.

Las limitaciones que tenían los Estados-Nación al tratar de aplicar métodos de sometimiento los superaron gracias a los medios de comunicación, porque no tendría razón de ser si hablásemos de poblaciones de veinte o treinta personas, al menos que las distancias para comunicarnos fueran enormes.

Los medios de comunicación son herramientas que permiten el control de las ideas que discurren en los espacios sociales, coadyuvan a mantener el orden y la incuestionable verdad de las instituciones. Los medios impresos no tienen la capacidad de influenciar a toda la sociedad a comparación de la radio o la televisión, que en cambio, son casi omnipresentes, invaden todos los espacios de recreación sociales posibles, refrescan continuamente el orden discursivo y limitan las posibilidades de la realidad.

El orden discursivo de las élites se mantiene presente el mayor tiempo posible en casas, escuelas, oficinas. Cada espacio contiene una ínfima parte de aquellas ideas. Pueden utilizar la violencia en caso que los métodos suaves de dominación no surtan efecto.

En el principio de los medios de comunicación radioeléctricos, los Estados mantenían en su propiedad toda esa tecnología. Posteriormente, los grupos de poder civiles lograron acceder a ella, en muchos casos lograron apropiársela. La radiodifusión dio la pauta para que los grupos que controlaban esa industria saltaran a la apropiación de la televisión. De esa manera, extendían su influencia sobre las masas y su poder sobre las instituciones.

Las élites de los medios de comunicación logran instaurarse con un poder real dentro de las sociedades, equiparable a cualquier ejercicio de poder, ya sea político, económico, social, etcétera. De aquellas, las que mantienen el control de la televisión, son las que mayor poder logran ejercer en la sociedad.

No existe hoy en día medio de comunicación tan eficaz como la televisión. En momentos de la historia, la prensa y la radiodifusión fueron los medios de comunicación con mayor influencia social, lo que no significa que hayan perdido su capacidad, pero sí su atractivo frente a los públicos.

De cualquier forma, las élites de los medios de comunicación no se limitan a un medio de comunicación específico, todo lo contrario, pueden mantener intereses desde la radio, la televisión, la prensa, hasta medios como las historietas, el cine, la música, la literatura, los videojuegos y deportes, etcétera.

Entre los grupos de poder de los medios de comunicación, las élites son aquellas que mantienen bajo su control la mayor cantidad de negocios dedicados a esa industria, o de cualquier otra. Esa capacidad de penetración social les facilita la influencia del sistema de ideas o el orden discursivo, el cual tiene el objetivo de domesticar a las masas.

Capítulo II

Élites, medios de comunicación y poder.

Medios de comunicación impresos, conciencia sobre un espacio de poder.

De acuerdo con el capítulo anterior, la comunicación es un ejercicio de poder el cual se ha desarrollado durante la evolución social de los humanos, y, la especialización del conocimiento provocó la monopolización de las actividades en sociedad, dando origen a las élites de poder.

El poder que se ejerce hoy día con la comunicación de masas es una conjugación del poder de la comunicación y el perfeccionamiento de los medios de comunicación, en el momento que la imprenta permitió la difusión de ideas a una incontable cantidad de individuos y se restringió el uso de la comunicación masiva a unos cuantos. Todo comenzó con el desarrollo de los impresos, su poder fue probado en los conflictos sociopolíticos de Europa occidental, en la época de la transición del feudalismo al capitalismo.

La evolución del poder de los medios de comunicación tuvo sus inicios en la introducción del papel a Europa, el cual aceleró los procesos de comunicación a largas distancias, permitió una mayor y mejor conservación de los escritos, y desencadenó el acceso de ideas a una cantidad ilimitada de personas en tiempo y espacio. El papiro fue técnica utilizada antes de la introducción del papel, tenía muchos desperfectos que impedían convertirlo en un medio de comunicación masivo, se escribían a mano y no eran accesibles para todas las personas¹⁸. Aquella tecnología permitió a los grupos de poder en el feudalismo, especialmente la Iglesia, mantener un control sobre el flujo de las ideas. Durante toda la edad media, se logró limitar el discurrir de de las ideas en la sociedad.

En cambio, el papel desencadenó una serie de acontecimientos que permitió un intercambio de ideas dinámico, además, se volvió más accesible para personas con recursos moderados, y donde la iglesia perdió el control sobre el sistema de ideas. Su introducción a Europa, en la edad media, revolucionó su sociedad, en poco tiempo se convirtió en el medio de comunicación interpersonal más utilizado. Los ejercicios de comunicación por medio de cartas comenzaron a surgir.

En España se tienen registro de los primeros intentos por utilizar al papel como medio de comunicación, *ellos servían para dar a conocer hechos conmemorables*¹⁹. La introducción se dio por la península ibérica debido a las rutas comerciales que trazaron los árabes. En Siria, los europeos occidentales, *quienes hasta entonces utilizaban papiros, aprendieron el arte de producir papel*²⁰.

Con las cartas, el flujo de información de un pueblo a otro transformó las sociedades europeas, las noticias de un lugar remoto fueron conocidas gracias a la conservación que permitió el papel. El comercio se benefició de toda la información que se trasladaba, los precios, las cantidades de las mercancías, las ventajas y desventajas de sus competidores, la información tuvo que llegar mucho más rápido, así que las vías de comunicación fueron perfeccionándose.

¹⁸ Ma. Adriana Jiménez, Análisis de la Columna en la Prensa Mexicana Contemporánea, p. 4.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Amin Maaouluf, The Crusades Through Arab Eyes, p. 54.

La transformación de Europa se daba cada día más aprisa, las elites de poder de aquel entonces utilizaron la información como herramienta de poder, sin embargo, apenas daban sus primeros pasos cuando el rey Nur al-Din *mandaba a escribir poemas, cartas y libros para crear una gran estrategia propagandística,*²¹ y unificar a los pueblos musulmanes en contra de los cruzados. Gran parte de esa cultura de la información se trasladó a Europa por los mercaderes.

En el año de 1275, la correspondencia particular manuscrita de asuntos públicos tomó gran importancia para la obtención de noticias. La comunicación de las ciudades fomentó en gran parte los sistemas postales, así es como surgen las mensajerías en Alemania, y posteriormente las hojas de avisos²².

En esta parte comenzó la transición de los servicios postales en servicios periodísticos, la información que se recolectaba se hacía cada vez más pública, la información ya no se vio como asuntos privados sino como asuntos públicos.

Italia fue la nación en donde evolucionó con mayor rapidez, su posición geoestratégica en el tráfico mercantil aceleró el desarrollo de los medios de comunicación, por sus puertos y ciudades circulaba la información de manera dinámica, *de ahí surgieron mercaderes de noticias –gente dedicada a la recolección de información– que difundió los avvisi*²³. Esas hojas fueron las primeras formas en que la información comenzó influenciar en la sociedad, *primero fueron empleadas para dar a conocer los sucesos locales y precios de mercancías, luego publicaron noticias políticas y de las guerras ocurridas en Europa como las zeitugen en Alemania.*²⁴

Los medios de comunicación fueron transformándose en un espacio de poder, aunque su carácter como ejercicio de poder sobre las masas continuaba siendo poco relevante, sobre todo porque la información le importaba a aquellos que dependían de ella, algo que no era común para la mayoría de la sociedad.

Un paso determinante para la creación de élites de los medios de comunicación fue el perfeccionamiento de la imprenta, su introducción coadyuvó a la transición del feudalismo al capitalismo. Si el papel transformó a la sociedad europea, la imprenta sería un acontecimiento tecnológico de mayor trascendencia; el papel dio a las personas la posibilidad de registrar sus pensamientos, sin embargo, la imprenta dio la posibilidad de divulgarlos a cientos o miles de personas.

En principio, los libros provocaron la disminución del poder de las instituciones feudales porque, de aquellos que comprendían lo que leían, no estaban sujetos a la interpretación de los demás, sin embargo, los libros no permitían una influencia sobre todos los individuos porque la cantidad de personas que podían leer y comprender esas ideas era muy reducida.

En cambio, los modernos medios de comunicación masiva fueron realizados en el siglo XV permitían a una mayor cantidad de personas poder dar a conocer información o sus

²¹ *Ibidem*, p. 144.

²² Ma. Adriana Jiménez, *Análisis de la Columna en la Prensa Mexicana Contemporánea*, p. 4.

²³ *Idem*.

²⁴ *Idem*.

ideas, o tener acceso a otras. *Casos de las primeras hojas volante relataron sucesos como el arribo de Cristóbal Colón. Además, se comenzaron a publicar colecciones de efemérides cuyo contenido se referían a sucesos de las principales ciudades de los reinos españoles de Aragón, Valencia, y Mallorca*²⁵.

En los centros geoeconómicos de la Europa medieval: Génova y Venecia, las hojas volantes evolucionaron con mayor velocidad. Posteriormente, cuando esos centros se trasladaron al Atlántico, comenzaron a circular los *Corantos*.²⁶

Cuando los burgueses lograron debilitar las instituciones feudales, el proceso de transformación social estaba listo para iniciarse. Los medios de comunicación impresos comenzaron a integrarse a los conflictos. Aquel (rudimentario) *periodismo fue utilizado como expresión de las recias convulsiones políticas, militares y religiosas del momento*²⁷.

La necesidad de estar informado provocó que las vías y medios de comunicación fueran más inmediatos. El progreso tecnológico aceleró el proceso, la correspondencia entre los pueblos fue más intensa. Así, nacieron las *Relaciones*²⁸, para satisfacer la necesidad de información. Después de las hojas volante llegaron las *gazzettas*²⁹ –las cuales eran de cierta forma una hoja volante–, tomó gran popularidad en varios países, en Italia y Venecia específicamente. Las primeras gacetas aparecieron en Augsburgo y Estrasburgo con noticias de todo género, resaltaron las noticias que relataban sucesos sociales, en donde los temas políticos no eran trascendentes.

Los temas políticos no eran importantes porque no se tenía conciencia del poder de la comunicación masiva. *No fue hasta principios del siglo XVII que comenzaron a salir algunos periódicos como el Mercure Francais, El Diario de Frankfurt, A Current of General Newes, Mercurius Britanicus, etc.*³⁰ En ese mismo siglo comenzarían a salir algunas publicaciones especializadas, como el Journal de Savants. El Mercure Galant, que publicó crónicas sobre los nombramientos de altos funcionarios, matrimonios, defunciones, etc.

Otra publicación que derrumbó los saberes de la edad media fue *La Enciclopedia, el cual tuvo como objetivo reunir todo el saber de la época*³¹, de una forma sistemática y con un método comprobable, sin embargo, también tenía el objetivo de homogeneizar las ideas y ejercer un poder sobre los conceptos para controlar el orden discursivo.

Las cualidades de los medios masivos de comunicación impresos superaron, en la época de las revoluciones, cualquier forma de influencia social. Una gran cantidad de guerras en Europa obtuvieron la victoria gracias a la capacidad de influencia de todas las hojas volante, hojas de aviso, y todas las publicaciones que buscaban simpatizar con las causas burguesas. Lograron la victoria porque los medios de comunicación alinearon a las personas a esas ideas, las cuales consecuentemente defendieron. Uno de los grandes

²⁵ *Idem.*

²⁶ *Ibidem*, p. 6.

²⁷ Carlos Alvear, Breve historia del periodismo, p. 69.

²⁸ *Ibidem*. p. 59.

²⁹ *Ibidem*, p. 77.

³⁰ Ma. Adriana Jiménez, Análisis de la Columna en la Prensa Mexicana Contemporánea, p. 8.

³¹ Juan Brom, Esbozo de Historia Universal, p. 133.

ejemplos que muestran el poder de los medios de comunicación impresos fue la propaganda que realizó Lutero en contra de la Iglesia, escribió y publicó varios textos en contra de esa institución, su mayor desafío fue la traducción e impresión al alemán de la Biblia, de esa forma logró la escisión de la iglesia Católica, y dando pauta a la iglesia Protestante. Ese golpe fue muy severo para aquella institución porque de nueva cuenta su poder se redujo, el poder del papel y la imprenta se confirma.

Los medios de comunicación impresos se convirtieron en una parte fundamental para la lucha política. En la época de las revoluciones sociales de Europa, las ideas de los burgueses³² fueron asimiladas por una mayor cantidad de personas gracias a los medios de comunicación masiva, alineando la forma de pensar de las masas para poder desplazar a los grupos de poder feudales. Ejemplos posteriores son la independencia de Estados Unidos, la guerra de independencia de México, y de toda Latinoamérica. Estas se debieron en gran parte a las ideas que se introdujeron por medio de los libros e impresos provenientes de Europa. Sin esa ayuda, las ideas de transformación social no hubieran podido ser divulgadas en América. La independencia de los países americanos se debe en gran parte a todas las noticias y artículos (ideas) que circularon en el continente, a veces en la clandestinidad.

En Estados Unidos, los folletos y gacetas moldearon gran parte de las ideas que dieron como resultado la lucha de independencia en ese país, y posteriormente, esas ideas se contagiaron a todo el continente americano. El proceso comenzó en el norte del continente y rápidamente se expandió por todo el sur.

Los medios de comunicación mostraron su capacidad para ejercer poder sobre una gran cantidad de personas, sin embargo, su poder se logró cuando aquellos impresos se volvieron regulares y constantes en su publicación. El nacimiento del *Daily Courant*³³ (1702) inició con ese proceso, el cual ya no salió de forma espontánea.

Otra característica de los medios de comunicación impresos es que permiten una reflexión profunda de las ideas que se buscan transmitir. Los impresos tienen gran capacidad de convencimiento, sin embargo su posibilidad de éxito se reduce porque las personas pueden discriminar con mayor facilidad las ideas que se le exponen.

Un inconveniente que tienen los medios masivos de comunicación impresos son los reducidos grupos con la capacidad de leer y escribir. Desde que existe la escritura, pocas han sido las personas en tener el privilegio de entender los signos escritos.

El poder de la imprenta como medio de comunicación tuvo un auge impresionante hasta que los medios de comunicación eléctricos la desplazaron. Su poder no ha disminuido, aun sigue siendo parte fundamental de la comunicación masiva. No fue hasta el siglo XX que los medios eléctricos de comunicación desplazaron a los medios escritos. Y no sería hasta 1930, cuando la radiodifusión se desarrolla como el principal medio de comunicación de las sociedades³⁴.

³² Carlos Alvear, Breve historia del periodismo, p. 69.

³³ Ma. Adriana Jiménez, Análisis de la Columna en la Prensa Mexicana Contemporánea, p. 9.

³⁴ Barbier Bertho, Historia de los medios, p. 248.

Los grupos de poder tomaron conciencia de la enorme capacidad de influencia que lograban tener los medios de comunicación, dominio que era controlado por las publicaciones, que era la forma más común de control social.

Los diarios han sido protagonistas de los conflictos de los Estados occidentales, su influencia no ha disminuido con la llegada de los nuevos medios de comunicación pero se limitó a estratos sociales con una gran capacidad de comprensión de signos escritos.

Todo el avance que tuvieron los medios masivos de comunicación impresos se terminó con la llegada de la radiodifusión, los impresos fueron perdiendo su influencia dentro de las sociedades. Su lentitud para dar a conocer las noticias le hizo reducir capacidad de influencia en los estratos medios y bajos de la sociedad, con la radio no se requería de muchas habilidades para entender las ideas expuestas.

Época	Tipo de escritos	Características	
Siglo XIII	<u>Fomento de los sistemas postales, y las Hojas de Aviso.</u>	Hojas que proporcionaban información de sucesos locales y precios de mercancías.	
Antes de 1400 d. C., y 1500 d. C.	<u>Hojas Volante.</u>	Una hoja impresa por una sola cara. Impresiones rudimentarias y no ofrecidas de manera periódica.	Datan de antes del siglo XV, pero tuvieron un gran auge en el siglo XVI, en toda Europa.
A lo largo de 1600 d. C.	<u>Gacetas, o Gazzettas.</u>	Este tipo de impresiones constaban de algunas páginas. Sin periodicidad.	Estas se desarrollaron en el siglo XVII.
Finales de 1600, hasta 1700 d. C.	<u>Diarios Artesanales.</u>	Estos constaban ya de una impresión periódica.	Los primeros diarios tuvieron lugar a finales del siglo XVII, y se desarrollaron a lo largo del siglo XVIII.
A finales de 1700, 1800, 1900, hasta nuestros días.	<u>Diarios de producción industrial.</u>	Diarios producidos con grandes avances técnicos, los cuales permitieron reducir los tiempos de producción, así como de la transmisión de la información.	Estos tuvieron sus inicios en el siglo XVIII, pero no fue hasta el siglo XIX y XX que se lograron avances técnicos importantes.
1990-...	<u>Publicaciones electrónicas, y Blogs.</u>	A partir de esta fecha comenzaron a publicarse los diarios a través de Internet.	Con el progreso de la red mundial, se logró la difusión de los diarios de cada región sin la necesidad de un ejemplar físico. Además, comenzaron a difundirse publicaciones electrónicas (Blogs) que tienen información muy precisa sobre cualquier tema.

Evolución de los medios de comunicación impresos.

Lucha entre empresarios y Estados por los medios de comunicación.

Mientras la prensa se volvía un medio de comunicación para estratos sociales medios y altos, la radio atrajo a toda la sociedad, una gran ventaja es su transparencia para transmitir información y facilitar la comprensión de ideas. *Tiene la capacidad de reunir en un momento dado a millones de escuchas alrededor de un mensaje preciso*³⁵. La radio dio inicio con la comunicación de masas.

En varias regiones del planeta se trabajó la idea de la radiodifusión, pero las formas de utilizar este medio de comunicación se centra en las visiones de Inglaterra y Estados Unidos.³⁶

El poder de comunicación y persuasión de la radio se hizo notar en la sociedad, los gobiernos entraron en conflicto al tratar de controlar su utilización. En Estados Unidos se determinó a la radiodifusión una actividad comercial; en Inglaterra, los medios de comunicación fueron controlados por el Estado³⁷.

Desde la llegada del papel y el perfeccionamiento de la imprenta en Europa hasta el año de 1900, los medios impresos de comunicación mantuvieron una gran participación dentro de las sociedades. En el año de 1920, los primeros intentos por transmitir señales de radio comenzaban a florecer.

Dentro de la radiodifusión se desarrollaron varios modelos pero los que trascienden o dominan son los de Estados Unidos y el de Inglaterra. De esos modelos se derivan todos los demás, México retoman el modelo estadounidense; en Europa, surgen varios híbridos de la confrontación entre los medios públicos y privados.

No pasó mucho tiempo y en el año de 1922 la radiodifusión ya se desarrollaba como un medio de comunicación, los proyectos de radiodifusión en Estados Unidos fueron desarrollados por RCA, que a su vez establece la National Broadcasting Company (NBC), posteriormente nacieron las empresas Columbia Phonograph Broadcasting System (CBS) en 1927, y la American Broadcasting Companies (ABC) en el año de 1943.

En Europa sucedió un proceso diferente, y fue debido a la conciencia del poder que tienen los medios de comunicación, por tal motivo los Estados decidieron mantenerlos bajo su control. Inglaterra fue el país representativo en cuanto al modelo Europeo; la British Broadcasting Company (BBC)³⁸ –una derivación de las participaciones de Marconi Co., General Electric, Thomson Housdton y Western Electric– es su creación.

En los años 30's la radiodifusión se convirtió en el medio de comunicación masivo dominante en las sociedades. Sus características le permitieron cautivar a una gran cantidad de individuos. Fue aceptada en las sociedades con gran rapidez, las personas no necesitaban realizar un gran esfuerzo para comprender las ideas que se difundían a través del aire.

³⁵ *Ibidem*, p.256.

³⁶ *Ibidem*, p. 249.

³⁷ *Ibidem*, p. 261.

³⁸ *Idem*.

En el caso de Inglaterra, se vio un gran peligro que la radiodifusión se quedara en manos de empresas privadas, así que el acceso a los medios de comunicación eléctricos quedó restringido para uso público. Ese gobierno sabía del poder de la radiodifusión en la sociedad, y lo que obtendrían los empresarios que controlaran el mercado. Tal fue el caso de la empresa Marconi Co. la cual intentó acaparar la radiodifusión en ese país.

Sin embargo, la popularidad que llegó a alcanzar la radio se eclipsó con la llegada de la televisión. La transmisión de imágenes y sonido fueron mucho más atractivas que escuchar simplemente sonidos, además, se necesitaba una cantidad inferior de esfuerzo para que las ideas penetraran en los espíritus de las personas.

El desarrollo de la televisión data de finales del siglo XIX, su evolución fue un tanto lenta, y hasta el año de 1950 se logró un desarrollo como medio de comunicación. Durante su proceso de maduración, la televisión tuvo que ser estandarizada, debido a la diversidad de proyectos que fueron desarrollados por varios países³⁹.

No fue hasta el año de 1980 que la televisión se populariza y desplaza a la radio como medio de comunicación dominante. Durante todo ese proceso, la televisión tuvo conflictos como los de la radiodifusión con los grupos que controlaban la prensa escrita⁴⁰.

El desarrollo tecnológico de la radio y la televisión fue posible a las guerras mundiales, su utilización fue en principio para fines bélicos, posteriormente, la tecnología fue aplicada para fines civiles.

La televisión ha alcanzado el nivel más alto de popularidad que cualquier medio de comunicación masivo. Existe una gran facilidad para comprender los mensajes transmitidos por imágenes. Las personas realizan un esfuerzo mínimo al estar frente a un televisor, la resistencia hacia las ideas difundidas es mínima, su asimilación es casi automática. Debido a esa gran capacidad de cautivar a las masas es que los dueños de la televisión consiguen tanto poder.

La sociedad acepta con gran facilidad las ideas que se difunden a través de la televisión, toman como verdadero y real todo aquello que se transmite. Las sociedades se vuelven vulnerables ante la televisión porque la línea que divide la realidad de la fantasía se pierde. Esto no significa que la televisión difunda ideas no verídicas pero el tratamiento que le dan a la información, la política editorial de cada empresa, entre otros procesos, hacen que la información se vuelva una entelequia.

De hecho, todos los medios de comunicación son incapaces de dar a conocer información de manera integra, esto debido a los intereses de cada empresa, pero la televisión logra penetrar los espíritus de las personas e inocularles ideas que van creando un sistema de ideas no sólo a nivel individual si no a nivel colectivo.

Aquellos grupos que controlan la televisión logran ejercer mucho más poder social. La radiodifusión y la prensa escrita se vuelven elementos secundarios, pero no significa que hayan perdido sus cualidades. De hecho, las élites que controlan la televisión mantienen en sus manos activos en radio y prensa.

³⁹ *Ibidem*, p. 283.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 309.

Esto se debe principalmente a la facilidad con que pueden adquirir empresas de medios de comunicación, además de que las empresas dedicadas a la radiodifusión financiaron las investigaciones para desarrollar la televisión, y de esa forma, se apoderaron de la industria. La prensa y la edición de libros son parte fundamental de esos grupos, así logran un control casi total sobre las ideas que discurren en todos los espacios de recreación social.

El temor de Inglaterra y muchos países en Europa occidental era real, de ninguna forma permitieron que grupos de poder se adueñaran del control del discurso en su sociedad. Algo que sí se permitió en países de América, como el caso de Estados Unidos y México, así es como han podido concentrar tanto poder.

La televisión es uno de los medios de comunicación con el más refinado ejercicio de poder sobre los individuos, su capacidad para penetrar los espíritus de las personas y transformar su sistema de ideas capacita a sus propietarios a tener influencia en la mayoría de las instituciones de un país.

Medios de comunicación electrónicos, instrumentos de poder sobre las masas.

El desarrollo tecnológico de los medios de comunicación permitió una difusión de ideas con mayor velocidad y dinamismo, algo que no se podía conseguir con los impresos, así se desplazó a la prensa por la radio, y de la radio por la televisión –y posiblemente le ocurra lo mismo a la televisión clásica por los ordenadores y la internet donde aun no existen formas de control sobre las ideas que discurren.

En la evolución de los medios de comunicación tenemos momentos en donde su participación en la sociedad ha sido determinante (ya hemos mencionado el caso de la prensa) para dar forma a patrones de conducta, individualmente o de forma colectiva.

Los medios de comunicación se han vuelto tan importantes en las sociedades contemporáneas porque permiten trasladar información a casi cualquier rincón del mundo. Tanto la prensa como la radio y la televisión mantienen niveles de influencia social, pero de todos, la televisión es la que domina.

El proceso para asimilar lo que se transmite en la televisión requieren de muy poco esfuerzo, la combinación entre imagen y sonido hacen transparente la comprensión de la información, lo que no sucede con la radio y la prensa, donde los individuos necesitan de otras capacidades y un mayor esfuerzo. La televisión opera directamente en el sistema de pensamiento de cada persona, hurta en toda la gama de valores, creencias, conductas, sentimientos individuales y colectivos; el ejercicio de poder de la comunicación amplificado para la aprehensión de la mayor cantidad de individuos, he ahí el poder de la televisión.

Esa facilidad para comprender lo que se dice en la televisión puede ser una debilidad para la mayoría de las personas porque se encuentran vulnerables a la calidad de la información y a la dictadura de los grupos de poder de los medios de comunicación.

El desplazamiento de la prensa y la radio se debió principalmente a la facilidad con que las personas pueden comprender la información visual, sin requerir mucho esfuerzo, que al escuchar la radio, leer un diario o un libro, además de ser atractiva por las imágenes.

La resistencia de las personas hacia las ideas que se difunden en la televisión son mínimas, la televisión se ha vuelto capaz de inocular ideas, valores, creencias y actitudes sin que las personas se den cuenta, a través de la moral y la ética de las ideas plasmadas en la televisión. Han logrado crear estructuras homogéneas en el orden discursivo de las sociedades, sin embargo, los procesos para lograr un sistema de pensamiento maleable es necesaria la disposición de los individuos.

Los individuos aceptan o rechazan las conductas que son mostradas en los medios, aceptan las ideas de aquellos programas que les agradan. Es posible que asimilen los valores que son mostrados pero no se logra un control total. En ese aspecto, la televisión ha tenido más éxito que los medios de comunicación antecesores, ha logrado conducir con mayor precisión los patrones de conducta de las sociedades, evitando la resistencia de las personas.

El poder de la televisión se debe a la forma que puede inducir conductas de las masas, a ejercer el poder de la comunicación en forma masiva, en limitar el uso de la imaginación y enclaustrarla a un campo estéril donde todo se recicla y refresca. Es así como las sociedades se han convertido en masas homogéneas, pobres en sus ideas, irracionales, y muy emotivas. El significado de la Masa no se encuentra relacionado con la hacinación de las personas en ciudades, tiene que ver más con un espacio intangible donde todo el cúmulo de valores de una colectividad se vuelve uno, y al amalgamarse, se convierte en una fuerza, en un sistema de ideas. Esto forma parte de lo que es la opinión pública, pero va mas allá, porque no se limita a una efímera posición frente a un hecho, su objetivo es fijarse en el sistema de pensamiento de cada persona para volverse una acción concreta.

La opinión pública es simplemente la expresión de las élites de los medios de comunicación reflejada por los individuos, incapaces de discriminar los hechos, absorbiendo la información como les llega, consumando y confirmando el proceso del ejercicio de poder sobre las masas. Con ese poder, los grupos que controlan los medios de comunicación pueden influir en espacios de poder externos a su propio espacio, tal es el caso de el poder político, económico, social y cultural. Su poder es equiparable al de cualquier otro; no es un poder supremo, porque como lo mencionamos en el capítulo anterior, no existe poder superior y poder inferior, solamente existe el ejercicio de poder, que varía dependiendo de los recursos y los factores para ejercerlo. Parece que el poder de las élites de los medios de comunicación es superior pero no es así, es cierto que ha logrado equiparar el poder de los Estados pero de ninguna forma lo puede superar.

Influencia de las élites de los medios de comunicación en el mundo.

El desarrollo de las élites de los medios de comunicación en occidente es muy reciente, se remonta a mediados del siglo XX, cuando la televisión comienza a volverse popular, aunque su supremacía llegó hasta el año de 1980⁴¹.

Como hemos visto anteriormente, existen 2 grandes áreas de medios de comunicación masivos, los impresos y los electrónicos. De los impresos se pueden dividir en la industria de los libros, revistas, y periódicos; en los medios electrónicos se encuentra la radio, la televisión, y el multimedia.

Muchos de esos grupos mantienen intereses en todos los sectores, sin embargo, el poder de las élites de los medios de comunicación dimana de la televisión, y eso se debe a lo expuesto anteriormente.

Alrededor de todo el mundo se han creado, destruido o fusionado grandes empresas dedicadas a los medios de comunicación, y pocas son aquellas que tienen la capacidad de controlar los contenidos de la televisión a nivel global, Rupert Murdoch y su imperio News Corporation es un caso con esas cualidades. Comenzó a comprar periódicos, revistas, estaciones de radio y televisión en Australia para después expandirse por Inglaterra y Estados Unidos.

Otro caso de gran importancia a nivel mundial es el de Ted Turner III y su Cable News Corporated, o mejor conocida como CNN, en donde se transmite, las 24 horas del día, noticias con cobertura mundial. Turner ha logrado penetrar en casi todos los rincones del mundo, su fusión con la Time Warner le ha dado más capacidades que cualquier empresa dedicada a los medios de comunicación.

De igual forma, la empresa Fox o Disney le ha permitido a la sociedad estadounidense penetrar a una gran cantidad de países en todo el continente americano a través de las series que produce y comercializa.

Otro factor de gran importancia de la televisión es la cantidad de industrias que convergen en sus pantallas, y no nos referimos solamente a las empresas que la utilizan para anunciar sus productos. Las industrias del cine, la música, la prensa, los espectáculos, el entretenimiento se pueden encontrar en la televisión, lo que la hace más atractiva que los demás medios de comunicación. De esa forma, esas actividades se encuentran presentes, se expresan, y también comparten la responsabilidad de construir el orden discursivo.

Esa red de influencias no termina ahí, también, las élites de los medios de comunicación mantienen una estrecha relación con las instituciones políticas, el caso de México con la familia Azcárraga es bien conocido, también se encuentra el de Silvio Berlusconi, Rupert Murdoch está incluido, de hecho, todos los grupos se encuentran relacionados con las élites que manejan el poder del Estado⁴².

⁴¹ *Ibidem*, p. 281.

⁴² Eric Fratini, Yolanda Colías; Tiburones de la comunicación, grandes líderes de los grupos multimedia, p. 219, 25 y 63.

Absolutamente todos los medios de comunicación están ligados a la vida política de los países, y aunque se rechace, siempre tienen una posición respecto a las directrices de cada régimen y estarán en contra o a favor dependiendo de los beneficios que le aporten. Un caso es el de Rupert Murdoch, el cual tuvo una relación muy estrecha con Margaret Thatcher, y su apoyo a Ronald Reagan para la presidencia de Estados Unidos, o los enfrentamientos que tuvo con Robert Menzies, ex primer ministro de Australia⁴³.

Sus posibilidades no se limitan a una ideología, Murdoch puede apoyar tanto políticos de izquierda como de derecha. Dos casos resaltan: el apoyo que le dio a Margaret Thatcher y posteriormente el ofrecido a Tony Blair, o el mismo caso con Reagan y posteriormente a Clinton⁴⁴.

Y eso no es todo, muchas de esas empresas han superado sus fronteras de tal forma que tienen una capacidad de influencia internacional sobre todas las esferas de poder de cada país. De esa forma pueden coaccionar el pensamiento de las personas respecto a un tema en específico.

Es muy difícil que las elites de los medios de comunicación permitan que las ideas discurren a través de sus canales de forma libre. Para ello controlan 3 grandes áreas: la producción, la distribución y la exhibición⁴⁵, así logran mantener un estricto control de lo que se dice y lo que se hace porque estas actividades funcionan como filtros. Muchas de las empresas occidentales concentran estas actividades, así CNN, Reuters o Bloomberg, producen, distribuyen y exhiben noticias; Disney, Pixar o Dreamworks, se dedican a la producción de entretenimiento. En México, Televisa y TV Azteca controlan gran parte de la producción, distribución y exhibición.

Cada empresa dedicada a los medios de comunicación expresa una parte de la forma en que se deben comportar las personas. A pesar que existen una gran gama de grupos, su posición frente a cómo se encuentra estructurada la sociedad no varía, no hay cabida para los grupos antisistema. Es imposible tal coexistencia porque un grupo como el otro buscan su anulación, la desaparición total de las estructuras sociales y no su transformación. Los grupos antisistema son erradicados lo más rápido posible, en cambio, los grupos críticos se les permiten subsistir.

Por lo tanto, ni uno de los grupos que controlan los medios de comunicación puede considerarse antisistema, independientemente del nivel de radicalización que tenga, ya sea de derecha o izquierda. Un ejemplo claro lo tenemos con Radio Caracas Televisión, donde los grupos que controlaban los medios de comunicación en esa empresa fueron desplazados, eso se debe principalmente a que si se puede considerar como grupo antisistema, para el caso del régimen del presidente Hugo Chávez porque los medios apoyaron el golpe de Estado cometiendo actos subversivos.

Entonces, las ideas que se difunden en los medios de comunicación tienen similitud dando forma a una estructura sólida y definida de ideas que a su vez se consolidan en la ejecución de las acciones de cada persona, y esto es el orden discursivo.

⁴³ *Ibidem*, p. 63.

⁴⁴ *Idem*.

⁴⁵ Conceptos extraídos de la revista Önder Film, número 5, diciembre 2005.

Cada medio de comunicación aporta una parte de aquel andamiaje de ideas, no importa de qué facción provenga o que tan crítico sea del sistema, al final siempre fortalecerá al orden discursivo. Desde su perspectiva, colocan pesos y medidas de los sucesos sociales.

Asimismo, en los medios de comunicación se expresan las élites de todas las esferas de poder, en ellos converge una intensa lucha por no perder privilegios, se condensan intereses, se defienden valores. A través de los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) se expresa el poder de las élites. Es donde los grupos que luchan por hacerse o mantener el poder; en donde negocian, se amenazan o elogian, etcétera.

Capítulo III

El poder de las élites de los medios de comunicación (El caso de la aprobación de la Ley Federal de Radio y Televisión, en el 2006)

La prensa, siempre subordinada a grupos de poder.

La etapa del México moderno comenzó con el acuerdo que llegaron las élites políticas, y quedó plasmada en la Constitución de 1917. Esta era se logra gracias al respeto de la Carta Magna, aunque los antecedentes del régimen de Porfirio Díaz fueron determinantes.

Este arreglo permitió el desarrollo del país en sus aspectos institucionales, económicos, políticos, sociales, científicos y culturales, aunque también provocó fenómenos como el corporativismo y el inconmensurable poder que obtuvieron los presidentes posrevolucionarios, posiblemente necesarios en esa época.

Paralelamente se dio el nacimiento de los diarios El Universal y el Excelsior los cuales fundaron el periodismo industrial⁴⁶; su antecedente más cercano fue el periódico El Imparcial, de Rafael Reyes Espíndola, el cual inauguró al periodismo moderno en México⁴⁷. Estos diarios fueron testigos del final de La Revolución Mexicana, influenciaron en las negociaciones que se daban en el Congreso Constituyente. Gracias estos factores es que se llegó a la estabilidad sociopolítica.

La importancia de la prensa escrita dentro del desarrollo de las élites de los medios de comunicación es su papel en la integración de la sociedad mexicana de los años 30⁴⁸. Su trabajo era sentar las bases de un orden discursivo que cohesionara al país.

Mientras eso sucedía en México, en el mundo occidental ya se había configurado de tal forma que Estados Unidos se convertía en la potencia mundial más importante del mundo, dejando atrás la hegemonía de Inglaterra⁴⁹.

Esa evolución del mundo provocó la llegada de nuevas y más rápidas técnicas de impresión a México, permitiendo la industrialización del periodismo. Las casas editoras fueron discriminadas conforme a sus posibilidades de acceder a la tecnología, y con cada vez menos posibilidades conforme que las personas podían adquirir una imprenta de última generación, la prensa fue concentrándose en los grupos de poder con mayores recursos.

Los primeros pasos para que la prensa se convirtiera en un espacio de poder de las élites fue la eliminación de todos los competidores pequeños y medianos; la tecnología se encargó de ese objetivo.

Un proceso de mayor importancia para la prensa mexicana fue su subordinación al corporativismo del régimen posrevolucionario y de lealtad hacia el Presidente de la República. En ese tiempo ya se había comprendido el papel protagonista de la prensa como incitador a las luchas, fue por eso que la élite política obligó a las editoras a escribir siempre a favor del gobierno.

⁴⁶Fátima Fernández, Los Medios de difusión masiva en México. P. 19.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 21.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 80.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 21.

En el caso del diario Excélsior se puede hablar de rasgos de independencia editorial y renuente a la influencia de la élite política y gubernamental⁵⁰, desde su inicio mantuvo esa línea, sin embargo, en el año de 1929, le fue asestado un golpe que los obligó a terminar sus ediciones, posteriormente, es rescatado por los trabajadores y convertido en cooperativa, o, el caso de Novedades, en el cual se llegó al extremo de asesinar al director; diarios como El Mundo, El Herald de México, Omega, o el Hombre Libre, desaparecieron.

El corporativismo⁵¹ fue parte importante en el desarrollo de los medios de comunicación escritos, los diarios tuvieron que alinearse a las élites políticas del país, para que el proyecto posrevolucionario funcionara sin resistencias, y porque la prensa antagonica serían un peligro para el progreso de aquella época.

La prensa tuvo que ser funcional al proyecto revolucionario, de otra forma no se hubiera podido mantener controlado las ambiciones de grupos políticos y los caudillismos, la paz social se hubiera esfumado en el momento que un grupo se declarara subversivo.

La prensa fue un gran impulsor del proyecto posrevolucionario, sin ese apoyo, las fuerzas del país no se hubieran alineado a la suma de esfuerzos. La subordinación de la prensa al gobierno fue necesaria para crear un sistema de ideas que ganara simpatía entre los individuos para la reconstrucción del país.

No es posible negar los aspectos negativos de la prensa oficialista: subordinada al poder del Estado, y donde las opciones independientes eran reprimidas o en casos extremos desaparecidas. Casos como el primer golpe al Excélsior de 1929, al Novedades en 1929, y al Excélsior de 1976, son los más representativos.

El fuerte control de los medios escritos provocó que los independientes tuvieran pocas posibilidades de subsistir, los mecanismos para cooptar la independencia editorial se llevó a cabo mediante muchas formas, esto también se integró a la cultura del régimen.

Sin duda, hubo un abuso por parte del Estado al exigir a los medios alinearse para la construcción del proyecto posrevolucionario, en principio era necesario porque se debía controlar cualquier intento de golpe de Estado para no caer de nuevo en luchas interminables o interrumpir el desarrollo. Pero cuando el proceso ya estaba encaminado, la sumisión de la prensa fue utilizada para beneficio de las élites de México.

El diario que mantuvo siempre una política editorial independiente de los dictámenes del Estado fue el Excélsior, este diario sufrió dos golpes políticos importantes, pero el del año 1976 desencadenó una serie de acontecimientos que dieron pauta a la superación de la prensa oficialista.

Difícilmente se puede hablar que el diario El Excélsior haya podido poner en peligro el sistema mexicano, en todo caso era un periódico anti-régimen, no anti-sistema, ya que la segunda concepción sí traería graves consecuencias, porque no solamente exigiría la

⁵⁰ *Ibidem*, p. 23.

⁵¹ *Ibidem*, p. 20.

transformación del régimen político sino la destrucción completa del sistema y el germen de uno nuevo y radicalmente diferente.

Como lo habíamos mencionado anteriormente, no es posible la coexistencia entre el sistema y grupos antisistema, sin embargo, El Excélsior ponía en entredicho la forma en que se comportaba el régimen, fue cuando los abusos de la prensa oficialista llegaron a un punto crítico.

El golpe que recibe la administración de Julio Scherer fue una acción que obligó a los periodistas a buscar nuevos espacios de expresión. El gobierno tuvo que lidiar con los resentimientos sociales y con la creación de nuevos medios de comunicación, el periodismo se nutrió de aquellos movimientos de los años de 1968 y de la década de los 70's. De esa forma, surge la revista Proceso, Nexos, posteriormente los diarios Unomásuno, El Financiero, La Jornada, El Economista, etc. Una nueva forma de ejercer el periodismo fue la consecuencia del golpe del gobierno, asestado por Regino Díaz, a El Excélsior.

Posteriormente, nacerían periódicos de una segunda generación como Reforma, La Crónica de Hoy, Milenio Diario, El Independiente, los cuales reforzarían el trabajo de los diarios de la década de los 80's.

El día de hoy, la independencia de la prensa mexicana no es sinónimo de libertad de pensamiento. Es cierto que los medios escritos han logrado sacudirse la subordinación hacia el Estado, sin embargo, eso no significa que no se encuentren subordinados a otros intereses, no hay cabida para los puritanismos.

Como en el siglo XIX, la prensa del siglo XXI, por muy independiente que se manifieste, no es ajena a los grupos políticos, es decir, mantiene una estrecha relación con las élites de poder. Cada empresa editorial está apoyada financieramente y políticamente por grupos políticos y económicos de diversos orígenes. Además, existen otros mecanismos que cooptan la forma de dar a conocer los sucesos sociales, tal es el caso de la adquisición de espacios publicitarios por parte del gobierno o de las empresas⁵².

La nueva modalidad de la censura se da a partir de la publicación de los anunciantes, en donde el dinero que ingresa a las empresas por medio de la publicidad será el arma por donde se coopta la libertad editorial.

En estos momentos no hay periódico que no exprese los intereses de las élites del país, es por tal motivo que la versión de cada medio estará encaminada a proteger los beneficios que cada grupo obtiene de la sociedad, y de la misma forma coadyuvarán en la construcción del orden discursivo.

⁵² Chappell Lawson, Building the fourth state, democratization and the rise of a free press in Mexico, p. 33.

La radiodifusión, pauta para la creación de élites.

A comparación de los medios de comunicación escritos, la radiodifusión ha sido una industria con mayores capacidades de cobertura territorial. Sus propiedades le brindaron más poder de influencia social.

Hemos visto las características de la radiodifusión y su capacidad como medio de comunicación. Así como en muchas partes del mundo, su desarrollo en México estuvo influenciado por las visiones de Estados Unidos y Europa⁵³, pero, debido a suposición geográfica y a otros factores, los grupos se inclinaron por el uso comercial más que público.

Ya en sus inicios, la radio mostró un gran potencial para ser un medio de comunicación, sin embargo, las personas en el país le auguraban diferentes usos, se crearon varias agrupaciones interesadas para darle un fin social. En contraste, Emilio Azcárraga Vidaurreta prefirió darle utilidad comercial.

Lo que son los medios de comunicación electrónicos hoy en día se debe principalmente a la proyección que le dio Emilio Azcárraga Vidaurreta, el apoyo que recibió por parte de los gobiernos posrevolucionarios, y los intereses de las empresas National Broadcasting Corporation y la Columbia Broadcasting System⁵⁴.

La trayectoria de la radiodifusión tiende a la comercialización debido principalmente a la influencia de las empresas estadounidenses y las relaciones que tuvo Azcárraga Vidaurreta con aquel país.

La influencia de Estados Unidos sobre México no se limitó a la exportación de tecnología, también se controló los contenidos de cada estación de radio, en poco tiempo, la radio se convirtió en el mejor medio para transmitir información y para moldear el sistema de ideas de la sociedad.

Con ese poder de cobertura, los primeros grupos dedicados a la radiodifusión se convirtieron en hombres con grandes recursos económicos, pero también políticos. Su influencia ya no fue solamente en espacios empresariales, sino también en la forma que se conducía al país. El segundo y parte del tercer cuarto del siglo XX, el medio de comunicación que logró más penetración social fue la radio.

Al contrario del desarrollo de la prensa, la radiodifusión no representó un peligro al sistema político mexicano, debido principalmente a la colusión entre las incipientes élites mediáticas y las élites políticas, representadas por Azcárraga y el Presidente de la República.

La alianza entre los poderes del Estado y los grupos dedicados a los medios de comunicación permitió a unos cuantos grupos el desarrollo del poder económico. Por otra parte, la concentración de la industria de la radiodifusión les dio la oportunidad de

⁵³ Cfr. Frederic Barbier, Catherine Bertho; Historia de los medios: de Diderot a internet.

⁵⁴ Fátima Fernández, Los medios de difusión masiva en México, p. 95.

equiparar los poderes del Estado. Por tal motivo, han logrado incrementar su influencia social.

La radiodifusión brindó mayor poder político a las empresas mediáticas a partir de su influencia social, cultural y económica, no se limitaron a transmitir programas de entretenimiento, también fueron capaces de transmitir valores para alinear las fuerzas políticas del país. Paulatinamente, se fueron congregando, de esa forma mantenían contacto sobre los sucesos de la industria, también les proporcionaba la oportunidad de defender sus intereses frente a riesgos latentes. Desde el año de 1929, surgieron las primeras agrupaciones. Los empresarios alcanzaron cierta autoridad cuando crean la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión, a partir de ese organismo defendieron sus beneficios como grupo de poder fáctico⁵⁵.

A pesar de la gran capacidad de la radiodifusión para llegar a los sitios más recónditos del país, su éxito se vio eclipsado por la llegada de la televisión. La radio mantuvo su presencia en el país todavía por un periodo de tiempo, si bien pasó a un segundo plano, no se puede negar la influencia que mantuvo (y mantiene) en los estados de la República. Por mucho tiempo, al verse suplantada por la televisión, se convirtió en un medio de comunicación de bajo perfil.

De forma similar que la prensa, mantuvo una gran dependencia del Estado mexicano, sin embargo, muy pocas veces ha estado subordinada, la colusión entre los grupos de poder políticos y de los medios de comunicación permitió que sus intereses fueran comunes, por lo tanto no hubo necesidad de cooptar a los grupos de radiodifusores.

Otro factor del bajo perfil de la radiodifusión se debió al desplazamiento que tuvo frente al atractivo de la televisión como medio de comunicación masiva. La industria dio prioridad a la televisión y relegó a la radio, socialmente tuvo una gran aceptación la transmisión de imágenes.

A pesar de su posición dentro de la sociedad, la radiodifusión tuvo un segundo impulso en la década de los 80's, el sismo de 1985 le devolvería a la radiodifusión su papel protagonista de los hechos sociales, de nueva cuenta la industria mediática fomentaría sus activos en la radio⁵⁶.

A partir del relanzamiento de la radio, grupos como Radiocentro vuelven a tener una influencia social, además de permitirle acumular mayor poder e influencia en los espacios de poder político y económico.

La radio siempre ha tenido un papel fundamental en la sociedad, pero su protagonismo pasó a segundo plano, no significando que tenga menos poder, sino que la televisión logra cautivar a un mayor número de individuos. La influencia de la radio no disminuyó, pero quedó relegada por la televisión, particularmente porque los dos medios de comunicación

⁵⁵ *Ibidem*, p. 102.

⁵⁶ Chappell Lawson, *Building the fourth state, democratization and the rise of a free press in Mexico*, p. 94.

pertenecían a los mismos dueños, el predominio de la televisión se debió principalmente a sus intereses.

De entre los empresarios dedicados a esa industria, la organización construida por Emilio Azcárraga Vidaurreta equiparó al poder del Estado. Mientras la radio le ayudó a construir la base de su poder económico, la televisión le brindó la posibilidad de igualar el poder de las instituciones políticas.

Las élites de los medios de comunicación, conjunción de la industria de la radio y la televisión.

De alguna forma, la historia de los medios de comunicación electrónicos en nuestro país es la historia de la familia Azcárraga, sin ella no se puede entender el desarrollo de la radiodifusión y la televisión. De todos los grupos de poder de los medios de comunicación, los Azcárraga pueden considerarse como la élite de los medios de comunicación.

Su poder es tal que han podido equiparar a los poderes del Estado –Ejecutivo, Legislativo y Judicial–, su capacidad para maniobrar en las esferas de poder es amplia, sus recursos para alcanzar sus objetivos también son vastos. Han tenido un gran éxito en utilizar el ejercicio de poder de la comunicación sobre la sociedad y las instituciones en México, tienen en sus manos la capacidad de moldear los sistemas de pensamiento de las personas –en lo social y cultural.

El poder que han logrado acumular las empresas de medios masivos es el fruto del proceso de institucionalización de nuestro país. Sin la estabilidad social, poco se hubiera logrado. También, las características del sistema político mexicano les permitieron acumular ese poder, porque obtuvieron protección ante empresas extranjeras, además de subsidios, y recursos para la investigación.

El proceso de construcción de las élites mexicanas de los medios de comunicación se dio por la íntima relación entre las élites políticas y los empresarios que incursionaron en la radiodifusión y posteriormente en la televisión.

En México, Emilio Azcárraga Vidaurreta creó la base para construir un emporio como lo es hoy Televisa y todas sus empresas afiliadas, además de las asociaciones que tiene con otros grupos del mismo ramo. Su poder económico se fundamentó en sus negocios dedicados a la radiodifusión. Eso le permitió, posteriormente, promover las investigaciones que realizaba González Camarena respecto a la transmisión y recepción de señales audiovisuales.

Las décadas de los 30's y 40's del siglo XX fueron determinantes para el destino de la televisión. Sin embargo, la influencia de las empresas NBC y CBS, y Emilio Azcárraga fueron fundamentales para que la industria tuviera una perspectiva comercial y no cultural.

El desarrollo de la televisión en México también fue promovido por el gobierno, Lázaro Cárdenas dio un apoyo incondicional a Camarena, lo mismo hicieron sus predecesores. El

Presidente Miguel Alemán dio un apoyo especial, y además, se integró al grupo de empresarios⁵⁷.

En el año de 1950 se inauguró la industria de la televisión, y para el año 1952, Emilio Azcárraga Vidaurreta ya controlaba los canales 2, 4 y 5, Rómulo O'Farril y González Camarena cedieron sus empresas para la creación de Telesistema Mexicano S.A.⁵⁸.

El poder de influencia de la radio, más el atractivo de la televisión, provocaron un desequilibrio en las fuerzas que gobernaban al país. Los poderes del Estado fueron amenazados por el poder que ejercían los medios de comunicación, concentrados en una persona.

La relación de intereses entre las élites mediáticas y las élites políticas se quebró cuando el Presidente de la República, Adolfo Ruiz Cortines, intentó que los medios de comunicación se subordinaran a los poderes del Estado.

A partir de la administración de ese sexenio, las élites de los medios de comunicación se cohesionaron para enfrentar los embates de los poderes ejecutivo y legislativo, la consecuencia de aquello fue la creación de la empresa Telesistema Mexicano S.A., y la transformación de la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión en la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión.

Las élites de poder político del país pretendieron limitar el creciente poder de las élites de los medios de comunicación. El presidente López Mateos intentó someter a la industria mediante reformas a la ley, sin embargo, las élite mediáticas lograron que el Senado rechazara la iniciativa.

El presidente Díaz Ordaz buscó que los grupos de poder mediáticos tuvieran competencia que además sirviera como contrapeso; se otorga una concesión al Grupo Alfa de la familia Sada, y otra al Grupo Radiocentro de los Aguirre.

De igual forma, Ordaz abrió un frente para obligar a la industria mediática a que pagara impuestos por el uso de bienes nacionales, sin embargo, solamente consigue que el Estado mantenga en su posesión el 12.5% de tiempo de transmisión en todas las señales⁵⁹. El gobierno de Echeverría busca fortalecer la intervención del Estado, fundó el Canal 13 como contrapeso.

La presión ejercida por el Estado no logró sus objetivos al momento de querer subordinar a las élites de los medios de comunicación, contrariamente, consiguió que esos grupos acumularan mayor poder político, por un lado la industria se mantenían cohesionada en la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y al Televisión, y por otro, los empresarios fusionaban sus empresas para limitar la competencia, así Telesistema Mexicano S.A.

⁵⁷ Fátima Fernández, Los medios de comunicación masiva en México, p. 103.

⁵⁸ Raúl Trejo, Et. Al.; Televisa, el quinto poder, p. 25.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 31.

(Azcárraga, O'Farril, Alemán) y Televisión Independiente de México S.A.(Grupo Alfa) se fusionaron en la empresa Televisión Vía Satélite S.A. o mejor conocida como Televisa.

Con el poder acumulado por la industria de la radiodifusión y la televisión, las élites de los medios de comunicación se consolidaban como un grupo de poder político equiparable a los poderes del Estado, y con la suficiente fuerza como para enfrentarlos.

A pesar de los conflictos entre el gobierno y las élites de los medios de comunicación, los segundos se mantuvieron leales al sistema político, reflejando que más que un problema en el régimen, los conflictos en los gobiernos de Ruiz Cortines, López Mateos, Díaz Ordaz, Echeverría Álvarez y López Portillo, fueron de intereses.

La fuerza conjunta de las élites políticas y la de las élites de los medios de comunicación permitieron que el país caminara por una sola dirección, la colusión entre los grupos de poder permitió la estabilidad social.

En los momentos de grandes convulsiones sociales, las élites de los medios de comunicación fueron aliadas estratégicas de las élites políticas. Los conflictos de 1968, de la guerrilla civil en los 70's, de las crisis económicas, fueron maquillados para que no hubiera mayor impacto social.

Cuando los grupos políticos subversivos comenzaron a exigir la libre competencia por el poder, las empresas mediáticas lograron que esos grupos fueran estigmatizados, sus causas se mostraron peligrosas para el país, sus acciones "un peligro" para la estabilidad social.

A pesar de los cambios en el sistema político mexicano, las élites de los medios de comunicación no han disminuido su poder de influencia en la clase política y todas las instituciones mexicanas.

Podríamos pensar que cuando el emporio de Emilio Azcárraga Milmo tuvo una competencia real su poder disminuiría, todo lo contrario, la entrada de TV Azteca en la industria mediática reafirmó la omnipotencia de las élites de los medios de comunicación. En un principio, Televisa no aceptaba la participación de la empresa de Salinas Pliego, sin embargo, a pesar de su rivalidad, sus intereses comunes les ha permitido influir en cualquier modificación a las leyes, y no son aprobadas sin que antes sea revisada por ellos.

En temas relacionados a sus negocios, los grupos de poder mediático han sido protagonistas, casos como la eliminación del 12.5% del tiempo de transmisión propiedad del Estado, la eliminación de su competidor CNI Canal 40, su intervención dictatorial en las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión, así como la Ley de Telecomunicaciones, y además de su intervención en la Ley de Juegos y Sorteos.

Su poder les permite intervenir en los poderes del Estado, tal fue el caso de la total detención de las reformas a la ley del mercado de valores, donde TV Azteca utilizó todos sus recursos para impedir la ratificación de dicha enmienda, o su intervención armada en las instalaciones del cerro del Chiquihuite, propiedad de la nación mexicana. También les dio la posibilidad de ser parte fundamentales en los procesos electorales, *donde los medios*

*electrónicos incidirían en el quehacer político mexicano...donde la televisión juega una posición trascendental en cuanto al poder económico, así como en su capacidad imagológica e ideológica en influir en los procesos políticos y electorales*⁶⁰

Por sí misma, el Grupo Televisa, además de tener activos en radio y televisión, cuenta con subsidiarias en el ramo de la industria editorial, distribución de libros y revistas, así como deportes, juegos y sorteos, por si fuera poco, también se encuentra relacionada con la industria de vinos. Cuenta, además, con asociaciones en las ramas de la industria financiera, musical, aviación comercial, publicidad, y venta de boletos para espectáculos⁶¹.

Con todas sus empresas, Grupo Televisa controla la mayoría de los contenidos de los medios de comunicación electrónicos e impresos. De igual forma, tiene incidencia en el negocio del fútbol, los espectáculos, los juegos de azar y las apuestas.

Televisa cuenta con una cantidad ilimitada de recursos económicos, políticos, financieros, humanos, además de su gran capacidad para moldear los sistemas de pensamiento de la sociedad mexicana. Su poder se ve reflejado en todos los espacios de recreación social en México.

Actuación de las élites de los medios de comunicación en la aprobación de la Ley Federal de Radio y Televisión.

En cada esfera de poder existen grupos que tienen un nivel de influencia, estos no se encuentran integrados de forma monolítica. En el caso de Televisa y de los demás medios de comunicación sucede lo mismo. Televisa más que ser un grupo monolítico, es un conglomerado de⁶²...intereses

El proceso de desarrollo de las élites de los medios de comunicación provocó el desplazamiento de los medios impresos por los eléctricos; de las gacetas y periódicos a la radio y la televisión.

En el caso de México hemos observado como evolucionó la prensa, su desplazamiento por la radiodifusión, y esta a su vez, superada por la llegada de la televisión. También, no se puede entender ese desarrollo sin mencionar a la familia Azcárraga.

La empresa de esa familia no es la única con capacidad de influencia. Empresas como Televisión Azteca, Grupo Radio Centro, entre otras, tienen la capacidad de ejercer poder en varias esferas de poder, lo podemos presenciar sobre todo por su actuar en los casos del “chiquihuitazo” ejecutado contra CNI Canal 40, o, la asfixia que sufrió la empresa Monitor de José Gutiérrez Vivó, y en donde no se puede negar la colusión con el Estado Mexicano.

⁶⁰ Carola García; Leonardo Figueiras; Medios de Comunicación y Campañas Electorales, p. 86.

⁶¹ *Proceso*, “Televisa, dueña hasta de las apuestas”, 17 de septiembre de 2006, p. 86.

⁶² Raúl Trejo, Et. Al.; Televisa, el quinto poder, p. IV.

Esos ejemplos nos indican la capacidad de Ricardo Salinas Pliego y de la Familia Aguirre para influir en el poder judicial, así como en los poderes legislativo y ejecutivo. De alguna forma son parte de las élites de los medios de comunicación.

Sin embargo, la empresa que ha logrado el mayor poder de influencia sobre las demás esferas de poder es Televisa. No existe empresa de medios que obtenga mayores privilegios del régimen político mexicano.

Existe una gran diferencia entre las empresas mencionadas anteriormente y Televisa (a excepción de Televisión Azteca). Existen algunas variables que nos pueden decir porque Televisa la podemos considerar como el grupo de medios de comunicación con mayor poder en México.

A través de su historia, existen innumerables casos que nos pueden dar cuenta del poder que ha logrado acumular Televisa, sin embargo, la forma en que se aprobó las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión nos muestra la manera de comportarse estas empresas al estar en juego sus intereses y beneficios, prácticamente logró coaccionar a toda la Cámara de Diputados.

Existen casos como la aprobación de las salas de juego en México, donde de igual forma, la familia Azcárraga mantiene un interés, así como las casas de apuesta. Los permisos otorgados por la Secretaría de Gobernación fueron asignados con una velocidad impresionante.

Podemos mencionar una infinidad de casos en donde la familia de Televisa ha logrado imponer las reglas, ya sea en espacios de influencia social, económica o del Estado. Utilizamos el caso de Ley Federal de Radio y Televisión para determinar la capacidad de influencia de Televisa sobre toda la sociedad.

El primer indicador a desarrollar es el ejercicio de poder sobre toda la sociedad. En este caso hablamos de cómo las elites de los medios de comunicación manipulan a su favor el sistema de ideas de la sociedad mexicana, al orden discursivo.

En el tema que abordamos podemos observar que las elites de los medios de comunicación se mantuvieron con un bajo perfil, es decir, no utilizaron todo su poder para conducir las ideas de la sociedad hacia las bondades de dicha iniciativa.

Esto podría sonar raro porque suponemos que el mayor poder que tienen las élites de los medios de comunicación es el que ejercen sobre toda la sociedad, sin embargo, en este caso no era necesario un bombardeo al sistema de ideas, y se debe principalmente a que la aprobación de la ley se llevaría a cabo en las cámaras de representantes (Cámara de Diputados y Cámara de Senadores), por lo tanto, las fuerzas que determinaban la aprobación de dicha ley no pasaban por la aprobación de la sociedad sino solamente por el poder legislativo.

Es por eso que las élites solamente fijaron su postura una sola vez, el día 27 de marzo de 2006. En aquella ocasión, las empresas Televisión Azteca y Televisa dieron a conocer su

postura en sus noticiarios estelares. Existe un paralelismo en el discurso que expresa Joaquín López Doriga y Javier Alatorre, no hubo grandes diferencias entre lo que dijeron los dos conductores.

Por el contrario, la prensa escrita mantuvo un bombardeo impresionante sobre el hecho y donde no se dio tregua. Los diarios más importantes de la Ciudad de México condujeron el sistema de ideas: la aprobación de la iniciativa sería en perjuicio de la sociedad y la libertad de expresión.

En el juego de fuerzas, las élites de los medios de comunicación lograron superar todos los obstáculos para que las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión fueran aprobadas. En este hecho se mostró la gran capacidad de influencia de esos grupos.

El segundo indicador es de mayor importancia en este caso, la influencia que ejercen las élites de los medios de comunicación para coaccionar a los poderes del Estado, y la decisión que se tomó en la Cámara de Senadores

El proceso para la aprobación de la iniciativa de reformas de la Ley Federal de Radio y Televisión tiene una historia de discusiones muy extensa, y pareció llegar a su final con la aprobación unánime que realizaron los diputados en diciembre del año 2005, sin embargo, ese fue la continuación de la batalla.

La forma acelerada, de “fast track”⁶³ y sin discusión por parte del pleno en que fue aprobada dicha iniciativa despierta desconfianza, sobre todo porque en la mayoría de los casos las facciones de la Cámara de Diputados tienden a confrontarse a nunca estar de acuerdo.

El comportamiento de los diputados se debió principalmente al contexto preelectoral, mucha de la presión para aprobar la iniciativa llegó por la probabilidad de ser afectado por las élites de los medios de comunicación en los procesos electorales.

La principal fuerza de coacción logró su impacto debido al contexto, de otra forma, las facciones en la Cámara de Diputados no hubieran logrado el consenso. Esto muestra la influencia que llega a tener los grupos de poder de los medios de comunicación y la vulnerabilidad del Estado ante esa situación.

En la Cámara de Senadores, las cosas no fueron diferentes, la presión de las empresas como Televisa y Televisión Azteca tuvo el mismo efecto sobre la mayoría de los senadores involucrados en las comisiones de Comunicaciones, Estudios Legislativos y Gobernación.

La fuerza de las élites de los medios de comunicación logró que se aprobara la iniciativa sin cambios, ya que de otra forma, hubiera provocado su retorno a la Cámara de Diputados para una nueva discusión. El tiempo estaba en contra de aquellos que buscaban su aprobación. Consecuencia de eso fue que no se modificara ni una coma al documento.

⁶³ *El Universal*, 2 de diciembre de 2005, p. A11.

El día 28 de marzo, la iniciativa fue aprobada con 11 votos a favor, 9 en contra y 2 abstenciones. El día de la discusión, los senadores en contra dieron sus argumentos mientras los que se encontraban a favor prefirieron guardar silencio⁶⁴.

De la misma forma, la Presidencia de la República mostró su falta de fortaleza al manifestar silencio y pasividad. En ocasiones anteriores, este poder dio a conocer su punto de vista sobre las decisiones que tomaba el poder legislativo.

Lo mismo sucedió con las secretarías de Comunicaciones y Transportes, y Gobernación, cada una prefirió omitir opinión y esperar a que los senadores aprobaran la iniciativa. No fue hasta la víspera de la discusión en el pleno de la Cámara de Senadores que la Presidencia hizo comentarios a través de la Secretaría de Gobernación.

En tiempos electorales, las instituciones se tornan vulnerables, o mejor dicho, la correlación de fuerzas favorece a las élites de los medios de comunicación, mientras que los poderes del Estado se tornan endeble. Esto no significa que el poder de las élites sea superior, simplemente mantiene una ventaja sobre las otras fuerzas –ya que hemos observado como se comporta el Estado cuando no existen procesos electorales a nivel nacional.

Otro indicador del poder de las élites de los medios de comunicación está relacionado con el anterior, la influencia que se ejerce sobre las instituciones políticas, o mejor dicho, los partidos políticos.

De igual forma, los partidos políticos son muy vulnerables en tiempos electorales. Su posición se vuelve débil porque se encuentran relacionados con los procesos, y sus decisiones pueden tener consecuencias graves en lo que se refiere a exposición mediática.

La lucha también se concentró en la Cámara de Senadores, esto se puede constatar porque aun dentro de cada facción hubo divisiones, los casos más evidentes fueron los del Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional.

Los enfrentamientos más fuertes se dieron entre Manuel Bartlett y Dulce María Sauri contra Emilio Gamboa, Eric Rubio Barthell, Enrique Jackson, entre otros. Por el lado del PAN, los senadores Héctor Osuna y Diego Fernández de Cevallos en contra de Javier Corral⁶⁵.

Lo que decidieran los diputados en votación por comisiones y en el pleno también se encontraba ligado a la candidatura para la Presidencia de la República, esto repercutía directamente en los partidos políticos y sus candidatos, de tal forma que no desafiaron el poder de las élites de los medios de comunicación.

Esto también se reflejó en la disidencia de los senadores que no se encontraban ligados a los candidatos, como el caso de aquellos que fueron ligados a Roberto Madrazo y a Felipe

⁶⁴ *El Universal*, 29 de marzo de 2006, p. pp.

⁶⁵ *La Jornada*, “Quedó consumada en la senado la ampliación del poder de radio y tv”, p. 3.

Calderón. En el caso de Andrés Manuel López fue de bajo perfil porque no se manifestó por alguna opción.

Posiblemente este ejemplo sea coyuntural y denote que solamente cuando son tiempos electorales, las instituciones políticas y los poderes del Estado son vulnerables al poder de las élites de los medios de comunicación, sin embargo, se utilizan estos tiempos para poder obtener una mayor cantidad de beneficios. Asimismo, no podemos desligar la relación de complicidad que siempre han tenido las élites de los medios de comunicación con las instituciones del Estado, donde siempre hay espacio para la negociación.

Otro indicador que es de gran importancia es la cantidad de recursos con que cuentan las élites, en este caso Televisa, para poder echar a andar una maquinaria en favor de sus intereses.

Como vimos anteriormente, en este caso las élites no necesitaron ejercer influencia sobre el sistema de ideas de la sociedad mexicana para mostrar las bondades de la reforma a la ley, es decir, no utilizaron los espacios de transmisión para controlar el pensar respecto a dicha iniciativa. Solamente mostraron su posición el 27 de marzo de 2006.

Eso no significa una inmovilidad, al contrario, el proceso de coacción se dirigió por otros espacios, para eso se necesitaron una gran cantidad de relaciones, y recursos económicos, políticos y humanos.

Esto solamente se puede lograr con una empresa con relaciones en todos los espacios de poder, y para eso, Televisa tiene todo. Su consejo de administración tiene una capacidad inconmensurable para alcanzar sus objetivos.

La empresa Televisa por si sola puede ejercer una influencia sobre las demás esferas de poder, pero el soporte que tiene por parte de las personas del consejo administrativo le permite mayor movilidad.

En el consejo se encuentran María Asunción Aramburuzabala y Carlos Fernández González, de Grupo Modelo; Jorge Cutillas Covani, director de Barcardi Limited; Carlos X. González de Kimberly-Clark de México; Roberto Hernández Ramírez, Presidente del Consejo de Administración de Banamex; Germán Larrea Mota Velasco de Grupo México; Lorenzo H. Zambrano Treviño, presidente del consejo de administración de Cemex; Fernando Senderos Mestre, de Desc; Pedro Aspe Armella, de la consultora de Protego Asesores Financieros, entre otros. De igual forma, la familia Slim tiene presencia en las acciones de la empresa⁶⁶.

Televisa no cuenta solamente con sus recursos, en todo caso puede disponer de los recursos de esta relación de empresas en el momento de llevar a cabo la defensa de sus intereses en cualquier espacio de poder, y, si además, agregamos el poder de que ejercen a través de los medios de comunicación se dirige al sistema de ideas de la sociedad, tenemos una conjunción de elementos que doblegan a cualquier institución.

⁶⁶ www.bmv.com.mx.

A esto se le puede agregar, todavía, las alianzas que pueden existir con todas las instituciones políticas y del Estado mexicano, así como la red de relaciones con otros espacios de poder. Sin duda Televisa es una organización que mantiene una posición privilegiada en la sociedad mexicana, y puede ser nombrada la élite de los medios de comunicación.

Televisa no se reduce a la familia Azcárraga, su fortaleza la obtiene de todo el poder que tienen las personas que la soportan, además del poder que obtiene por parte de la sociedad al ver sus contenidos, asimilarlos y aceptarlos como suyos.

Conclusiones

Entre los grupos de poder de los medios de comunicación, Televisa es la élite.

Ya hemos aclarado el origen del poder de Televisa y su capacidad que tiene para ejercerlo en las instituciones mexicanas y las esferas de poder; sus redes de influencia y bastos recursos económicos y humanos. Todos esos elementos hacen posible nombrar a esa empresa como la élite de los medios de comunicación, pero, el ejercicio de poder que hace posible sus demás recursos es el que ejerce con la comunicación en la sociedad mexicana y en las instituciones. Lo ejerce a través de los programas que transmite, desde los noticiarios hasta los programas de entretenimiento, deportes e investigación, musicales; pocos escapan a esa influencia.

El conocimiento que tienen sobre como utilizar la comunicación y el deseo les ha permitido entrar en todos los espacios de recreación social. Su poder se incrementa en la medida que logra romper esa línea que delimita la realidad de la fantasía y, logra penetrar el espíritu de las personas, para entonces, coaccionar sus decisiones y acciones. En la comunicación está su determinación, obtienen una cantidad ilimitada de recursos al alinear el espíritu de las personas a un cierto universo de ideas, que por supuesto, deben reflejarse en su actuar.

Conducir a la mayor cantidad de individuos a patrones de comportamiento es el objetivo de los medios de comunicación. Esos patrones están destinados por ejemplo: a inducir a votar por cierto candidato, elegir alguna mercancía, a comprar cierta ropa o celular, comportarse de tal forma ante tal situación, tener la noción del bien y del mal.

Existe la posibilidad de un orden discursivo en una sociedad sin que necesariamente haya medios de comunicación, eso lo constatamos en las costumbres y actitudes de los pueblos: anglosajones, latinoamericanos, eslavos de los africanos o asiáticos etcétera. Existen un sistema de pensamiento común en cada pueblo que lo caracteriza y define de los demás, sin embargo, cada sistema de ideas es frágil si no tiene defensas ante las ideas de otros pueblos y puede quedar vulnerable hasta su dominación completa.

En lo que respecta a las ideas que surgen dentro de un mismo orden discursivo, los medios de comunicación deberían tener la función de defender dicho sistema de ideas porque una sociedad solamente puede funcionar si todos sus miembros trabajan de forma alineada a los intereses comunes, en este caso, de los pueblos que integran la nación mexicana, sin embargo, existe un desprecio hacia esos sistemas de pensamiento, y en cambio se fomenta el sistema de ideas anglosajón. Ese es un problema que hace que los mexicanos estemos subordinados a conductas ajenas a nuestras tradiciones y costumbres, y lo más importante, a crear una sociedad que no aprovecha sus recursos y se condiciona a obtener otros, que le son ajenos y que le cuestan más.

Hoy, las élites mediáticas, tienen como principal objetivo administrar ese sistema de ideas y controlar todas aquellas que discurren y se generan en los espacios de recreación social, y desvirtuar a las que intentan desbordar lo establecido; han tenido éxito en ese objetivo. Las personas no encuentran opciones diferentes a una forma de vida que la que se presenta en los medios de comunicación o aquella que reproducen las personas. Y si se llegase a encontrar una concepción diferente sobre la sociedad se destruye y se niega.

Ese ejercicio de poder no es exclusivo de Televisa, de hecho, rebasa al trabajo que realiza esa empresa, el orden discursivo es una concatenación de ideas de toda la estructura institucional que va de los medios de comunicación a la Iglesia, de la escuela a la familia. Los grupos de poder defienden ese orden discursivo porque obtienen grandes beneficios a partir de esas ideas.

Existen grupos con gran fuerza en la radiodifusión –como Radiocentro o Grupo Imagen– y en la prensa escrita –como Reforma o El Universal– que buscan atraer a los individuos a su universo de ideas. Cada empresa busca incrementar su público cautivo, y es en ese proceso donde a mayor cantidad de individuos, mayor influencia social e incremento de recursos.

Para que las empresas logren modificar y moldear el espíritu de las personas o el orden discursivo deben utilizar el deseo o la represión, es decir, hacerlas cautivas a través de la atracción de objetos o atemorizándolos con hechos violentos.

El ejercicio de poder de las élites de los medios de comunicación se puede ver a simple vista, solamente hay que observar los patrones de conducta de las personas: como visten, como hablan, a que lugares concurren, con que personas socializan y cuáles evitan, cuál es el estereotipo de la personas afroamericanas, latinoamericanas, blancas, las urbanas o rurales, etcétera.

De igual forma, la opinión pública es manifestación del ejercicio de poder de la comunicación. Esas ideas, aunque efímeras, surten efecto porque demuestran que el proceso de dominación de las ideas de un individuo a través de los medios de comunicación cumplen con su objetivo. No sólo demuestra la vulnerabilidad de las personas, también, el poder de los medios de comunicación masivos porque esas ideas son el reflejo de lo que las élites buscan reproducir en los pensamientos.

La opinión pública son ideas que fueron inoculadas en los individuos por los líderes de opinión. Esto demuestra el ejercicio de poder de la comunicación, y es lo que fortalece al poder de las élites. Sin embargo, un individuo no sería vulnerable a esas ideas si tuviese los conocimientos para entrar a un diálogo.

El poder que le aporta la sociedad a las elites de los medios de comunicación.

Si reflexionamos con cuidado, el espíritu de cada persona puede convertirse en un recurso invaluable, fuente de poder y de riqueza. Esto es posible porque las ideas de cada persona se materializan en acciones. El conjunto de ideas y acciones les posibilita a los individuos crear los elementos para su subsistencia, y si las ideas pueden ser manipuladas, las acciones del individuo podrán ser coaccionadas.

Por tal motivo, los medios de comunicación buscan influir en el espíritu de cada persona desde la infancia, en la etapa de mayor vulnerabilidad, cuando el espíritu de los individuos es ingenuo y no tiene la capacidad de discriminar ideas; comienza el proceso de domesticación, insertándolo en un *modus vivendi*.

Existen varias instituciones para introducir a los individuos a la sociedad, como la familia, la escuela, etcétera, porque de alguna forma es necesario, sin embargo, hoy en día, la influencia mayor proviene de los medios de comunicación.

Ese proceso es redituable para todas las élites pero pocos son los que pueden llevarlo a cabo. El sistema de ideas que fomentan, buscan que opere en todo momento en los pensamientos de las personas para apropiarse de una parte de sus ideas y convertirlas en energía, e incrementar sus beneficios económicos o políticos.

Ya en la adolescencia, el espíritu de las personas se encuentra claramente condicionado a patrones de conducta del sistema de ideas del consumismo, a esa forma de ver las relaciones sociales como un intercambio de valores.

Las ideas de cada individuo se encuentran condicionadas por todo el bombardeo que recibieron en la infancia, y la mayoría de las acciones que ejecute para sobrevivir, construir, imaginar y materializar sus deseos será a partir del sistema de ideas de los medios de comunicación y de las instituciones. Mientras mayor sea la cantidad de individuos que se subordinen a las ideas que se transmiten en los medios de comunicación, sus élites obtendrán mayor influencia en la sociedad, en el Estado y las instituciones.

La influencia se logra por las características de la televisión, y además por la facilidad con que se puede adquirir un aparato receptor. En México, la televisión⁵⁶ tiene una gran penetración, 9 de cada 10 familias cuentan con un televisor, es decir, el sistema de ideas que difunden la televisión llega al 90% de las familias en México, familias que son vulnerables al cúmulo de información y valores de los medios, y que ejecuta, además de contagiar a otros sujetos poco expuestos. De esa exposición, Televisa alcanzó un nivel de audiencia del 68.5%, detrás TV Azteca con el 28.3%⁵⁷.

Sin embargo, ante tal ejercicio de poder, el espíritu de las personas tiene espacio para poder discriminar las ideas que se le son presentadas, existe la posibilidad de ser inmunes a ese bombardeo, permitiendo la libertad de generar ideas fuera del universo del orden discursivo. Eso es posible gracias al principio autónomo, permitiendo un cambio constante e indefinido en las ideas de las personas, deformando el ejercicio de poder de las élites, disminuyéndolo.

Es por eso que las élites mantienen una constante renovación en la forma en que presentan sus ideas. Están obligadas a acoplarse a los anhelos de cada generación y la revolución tecnológica.

Disminución paulatina de la influencia de las élites de los medios de comunicación.

En nuestros días, el poder de las élites de los medios de comunicación se encuentra en un nivel equiparable a los poderes del Estado mexicano, sin embargo, la exposición de las personas a la televisión y la radiodifusión se encuentra en claro descenso. Son varios los factores que están provocando la disminución en la preferencia de las personas por

⁵⁶ Estadística sobre disponibilidad y uso de tecnología y comunicaciones en los hogares, 2006. INEGI

⁵⁷ *El Universal*; "Empresa", Alberto Barranco, 13 de diciembre de 2006.

sentarse a atender los programas de los medios electrónicos, estos van desde los cambios generacionales, la transformación tecnológica y el tipo de contenidos que se consumen. El futuro no está en los medios clásicos, está en los medios digitales, *las concesiones de radio y televisión, por más importancia que puedan tener en este momento, están perdiendo su validez estratégica como instrumentos de negocio y vehículos de comunicación, y aceleran su paso para convertirse no en la razón de ser del todo, sino en una salida más de un mundo digitalmente revolucionado*⁵⁸.

Las limitadas opciones que ofrecen la radio o la televisión para entretenerse, obtener información o para convivir con los demás han sido rebasadas por la gran diversidad de opciones que se obtienen al acceder al multimedia e Internet. Entonces, ese poder que pueden, todavía, ejercer los medios electrónicos clásicos se corrompe al poder acceder a los bastos recursos que ofrecen las nuevas tecnologías. El proceso apenas se puede percibir porque en México solamente el 20 por ciento de las personas tienen un ordenador en su hogar, y el 10 por ciento cuenta con internet⁵⁹, sin embargo, no necesariamente se debe tener un equipo en casa con conexión para acceder a esta tecnología, ya existen varias opciones que nos permiten acercarnos a ellas. Otros dispositivos que han logrado penetrar en la sociedad son los teléfonos celulares y los reproductores de portátiles multimedia, hasta el 2006, el 50 por ciento de la población tenía un equipo celular, este mantiene un crecimiento progresivo.

Los dueños de los medios de comunicación lograban mantener su influencia y su poder en tanto podían mantener cautivos a toda la sociedad, de esa forma controlaban el fluir de las ideas y podían administrar el orden discursivo. Sin embargo, ese monopolio se ha roto, ahora es impensable obtener información a partir sólo de lo que se suministra por radio o la televisión, o de aquella que discurre de individuo a individuo, cada vez se pueden encontrar nuevas fuentes de información que vienen a romper con la unidimensionalidad a la que estamos acostumbrados.

La radio y la televisión ya no son las únicas formas de obtener información de los acontecimientos sociales, eso ha minado su poder y su influencia. Al no controlar la información no pueden influenciar a la sociedad y a las instituciones con la misma potencia y contundencia. El orden discursivo de la sociedad y el sistema de ideas de cada individuo ha dejado de ser un recurso privativo de los medios de comunicación, donde cada individuo puede ser un potencial generador de ideas que puede amplificarlas en internet y de esa forma influenciar a la sociedad.

La transformación de los patrones de consumo de información y entretenimiento van a disminuir los recursos de las élites de los medios de comunicación, su principal fuente. Su dominio en la comunicación de masas va a ser seriamente dañado porque ya no va a tener la potestad sobre ella. Sin duda van a continuar dominando gran parte de esos recursos por unas décadas más pero ya no van a poder equipararse a los poderes del Estado.

Ya no existe posibilidad de que puedan recuperar el espacio perdido porque todos esos factores están empujando a la sociedad a nuevas costumbres y patrones de convivencia. Las nuevas generaciones se vinculan más con las tecnologías recientes que con las clásicas (radio y televisión), sus relaciones interpersonales también son intermediadas

⁵⁸ *El Universal*; "Estrictamente personal", Raymundo Riva Palacio, 11 de junio de 2007.

⁵⁹ Estadística sobre disponibilidad y uso de tecnología y comunicaciones en los hogares, 2006. INEGI.

por los ordenadores, en todo eso no existe un espacio donde la televisión y la radio puedan dominar, si a caso podrán insertarse.

Desplazamiento de los medios de comunicación clásicos por los nuevos patrones culturales de entretenimiento y necesidades de información.

Como hemos mencionado anteriormente, las tecnologías van a transformar los patrones de consumo de la información y entretenimiento, provocando la disminución del poder que ejercen las élites de los medios de comunicación, a través de la radio y la televisión electrónicas (aquellas que se mueven por ondas hertzianas: medios de comunicación clásicos), y van a ser desplazados por los medios de comunicación digitales.

Mientras los medios clásicos dependen de una frecuencia, que debe ser concesionada por el Estado, en los medios digitales no existe tal restricción. Los canales por donde se transmite la información no depende de los mismos recursos y eso provoca la disminución del poder de las élites. Esto hizo en momentos que los medios de comunicación estuvieran concentrados en muy pocas personas, lo que originó el fenómeno de las élites, sin embargo, los medios digitales son muy accesibles y casi la mayoría de la población puede operar una estación sin muchos recursos, no existe la posibilidad de tener un control porque no hay forma de poderlo hacer como en las frecuencias radioeléctricas.

La forma en que funcionan los medios clásicos tiene limitaciones en la medida en que son controladas por el Estado, en todo lo que tiene que ver con contenidos y libertad de expresión. Desde que se crearon, su función ha sido la de informar y entretener pero con limitaciones morales y éticas, no se puede exhibir todo lo que se desea, además de la propia censura que ejecuta la sociedad. En cambio, los medios digitales no son controlados por el Estado y por lo tanto tienen mayor libertad de transmitir contenidos.

Los contenidos en los medios digitales dominarán por completo porque no existen limitaciones para difundir información, ya no existe la censura por parte de las instituciones y únicamente operará la autocensura. Esto es el más duro golpe al monopolio de la televisión porque no tiene la posibilidad de competir ante la diversidad y las múltiples posibilidades de los medios digitales: televisión, radiodifusión, cine, música, videojuegos, comunicación, todo desde un sólo aparato. A esto hay que agregar los dispositivos portátiles como los teléfonos celulares, los reproductores de música y video, y videojuegos, los cuales han dejado un mínimo espacio a los contenidos que se transmiten por radio o televisión clásica.

La digitalización tiene una tendencia muy clara, en los últimos tres años la importación de consolas y videojuegos creció ocho veces más que la de juguetes tradicionales... y en el año 2007, los niños de 8 o 9 años ya piden dispositivos electrónicos como los videojuegos, o de audio y video, desplazando a los juguetes tradicionales como los balones, las muñecas o las bicicletas⁶⁰. Todos esos aditamentos han hecho que la

⁶⁰ *Reforma*, 05 de enero de 2008, p. 9.

televisión reduzca paulatinamente sus audiencias. *En el año de 1992, los mexicanos pasaban en promedio siete horas frente al televisor, en 2008 el tiempo empleado en mirar la pantalla chica se redujo a menos de la mitad, 3.2 horas al día*⁶¹.

Otra de las limitantes que tienen los medios clásicos es su forma de subsistencia. Las empresas de medios de comunicación necesitan vender sus espacios a otras empresas para poder ser rentables, eso hace que los programas se encuentren saturados de comerciales. Eso no sucede en Internet porque la mayoría de los contenidos suelen estar disociados de anuncios, de cortes comerciales, lo que la hace más atractiva.

Además, hay que agregar el costo para acceder a cierta información. En la televisión clásica en México existen canales abiertos los cuales sólo requieren de un televisor y una antena, sin embargo, está sujeta a los lineamientos de la publicidad. En la red hay menos posibilidades de obligar a los usuarios a recibir información de esa forma, al contrario, es más accesible y menos costosa. Lo que mayormente paga un usuario de Internet es la conexión.

Esas son claras desventajas para los medios clásicos, ya no podrán competir contra la diversidad y la multigeneración de contenidos, más libres en su exposición de los temas. Tampoco podrá competir con los mínimos costos que se exigen para acceder a la información y a la liberación de los contenidos de anuncios.

Existe la clara tendencia del desplazamiento, pero muchas empresas están trabajando en la manera de poder integrarse a las nuevas tecnologías sin perder el peso que mantienen hoy en la sociedad, tal es el caso de Televisa. Datos de esa empresa indican que para finales del 2007, la comunidad de internautas en México será de 24 millones, y para el 2017, será de 43 millones. Juan Saldívar, director general de Televisa Digital, ha dicho que “en ese tiempo los patrones se transformarán tanto que se espera que los jóvenes utilizarán Internet como su principal medio de entretenimiento... es un público que rara vez volverá a comprar un cd o un dvd.”⁶² ... o ver televisión.

A pesar de los esfuerzos de las empresas, como el caso de Televisa, sus posibilidades de continuar dominando el mercado del entretenimiento es muy baja, y eso se debe principalmente a las limitaciones que tienen desde el origen de su conformación como medios de comunicación clásicos.

Por otra parte, del lado de la distribución de los servicios, las élites de los medios de comunicación perderán gran parte de su participación porque los accesos a las conexiones de fibra óptica y de banda ancha se encuentran controladas por otras empresas y por el Estado mexicano. Una forma que han ideado para mantener parte del control de la distribución de contenidos es la creación del Triple Play, el cual busca adherir la televisión y la radiodifusión a las tecnologías digitales, o también fusiones.

Con el Triple Play (suministro de internet, televisión y telefonía) se busca que las personas mantengan el vínculo con la televisión y la radio, sin embargo, estos medios van a ser relegados por la versatilidad del multimedia y la diversidad de contenidos sin censura moral que pueden ser encontrados en internet. En ese intento por adherirse a las nuevas tecnologías, las élites no tendrán éxito porque sus contenidos van a estar

⁶¹ *Publímetro*, 29 de febrero de 2008, p.p.

⁶² *El Financiero*, 06 de noviembre de 2007, p. 22.

limitados por los lineamientos sociales y los valores morales, algo que los volverá poco atractivos.

Esto también resta poder a las élites porque no tienen la posibilidad de controlar la manera en que será utilizado el Triple Play, es posible que algunos programas o parte de la información noticiosa pueda ser atractiva para las personas pero en cuestión de entretenimiento tienen pocas posibilidades, no hay certidumbre sobre el comportamiento de una sociedad como la mexicana, además, hay que sumar los patrones de conducta relacionados con los dispositivos portátiles, reproductores de audio, video y videojuegos, así como celulares. Con todo ese universo de posibilidades, la radio y la televisión van a ser poco atendidas, y en el corto plazo serán desplazadas como los elementos principales de entretenimiento y búsqueda de información.

Nueva relación entre los poderes del Estado Mexicano y las élites de los medios de comunicación.

Con la evolución de las élites de los medios de comunicación en México hemos logrado constatar el enorme poder que han adquirido. Su influencia ha logrado penetrar las más altas esferas de los poderes del Estado, y quedó muy bien registrado en el proceso para aprobar las reformas a la Ley Federal de Radio y Televisión, así como la de Telecomunicaciones.

Hemos constatado como los tiempos electorales las élites han doblegado las fuerzas políticas del país representadas en la Cámara de Diputados, e imponer sus reformas en la Cámara de Senadores. La debilidad de las instituciones políticas quedó claramente establecida en ese hecho, también, la soberbia con que se mueven los grupos de poder mediáticos.

Sin embargo, la correlación de fuerzas entre esos grupos se va a transformar radicalmente. La forma en cómo se va a dirigir esos grupos de poder hacia el Estado se va a volver prudente, es decir, ya no veremos la soberbia con se manejan esos grupos hoy en día, y eso se deberá por la transformación de los patrones entretenimiento de la sociedad mexicana, además de una menor exposición a las ideas de las élites.

La relación se va a transformar porque los medios de comunicación clásicos ya no aportarán la misma cantidad de recursos sociales, económicos y políticos, y eso se deberá a la menor exposición de las personas a sus ideas, entonces, el orden discursivo ya no será controlado de la misma forma, las ideas se multiplicarán y las personas romperán la barrera que les impedía ver más allá de lo que los grupos de poder querían que vieran.

Las élites de los medios de comunicación no perderán completamente su influencia social pero sí van a quedar muy reducidas en cuanto al impacto que puedan originar. Posiblemente en el área de hechos noticiosos tengan mayor oportunidad pero aun así van a quedar disminuidas en su capacidad de impacto social.

Por su parte el Estado tendrá mayores posibilidades de controlar a las élites de los medios de comunicación, sin embargo, no existen muchas posibilidades que pueda controlar lo que sucede en Internet. Mucha información e ideas escapan del escrutinio, lo que impide al Estado saber que sucede en la sociedad.

Es posible que las transmisiones por canales abiertos para radio y televisión desaparezcan y solamente se utilicen frecuencias para el envío información relacionada con las computadoras y las señales de radio y televisión restringida. En ese escenario, las élites de los medios de comunicación perderán gran parte de su poder porque la mayoría de las personas no podrán pagar ese tipo de servicios, una parte importante del poder de la televisión en México era la posibilidad de poder invadir los espacios de recreación con gran facilidad ya que su costo es relativamente barato, sin embargo, con la restricción a un pago, muchas personas quedarán fuera de ese universo de ideas, algo que va a ser positivo.

Las élites van a perder el vínculo que tiene con las masas (ya hemos descrito varios factores), sus ideas ya no van a tener una resonancia tan contundente como la tiene ahora. Con la disminución del poder por medio de la comunicación tendrán que reorientar su forma de relacionarse con todos los sectores: la sociedad, las instituciones, y los poderes del Estado.

Existen pocas posibilidades de que las élites de los medios de comunicación puedan trascender a las nuevas formas de comunicación y sobre todo por que ya no van a tener el control absoluto y porque ya no van a poder informar de forma dictatorial los hechos sociales.

Por su parte, el Estado tiene todavía mucho que hacer, los medios de comunicación digitales son un reto porque van a multiplicar la variedad y la diversidad de ideas que existen en el planeta, muchas no impactarán, pero aquellas que se inoculen de forma exitosa en la mente de las personas va a causar acciones que posiblemente pongan en peligro muchos patrones de conducta, o que pongan en peligro la seguridad nacional.

De igual forma, el Estado debe proteger a sus ciudadanos de las ideas que puedan someterlos por medio de patrones de conducta externos. Esto se debe tener en cuenta porque la sociedad mexicana se encuentra muy intoxicada por ideas que provienen del extranjero, eso provoca problemas sociales muy serios. De hecho, debió haber impedido transmitir las ideas que difunden los medios de comunicación electrónicos porque mucha de esas ideas han trastocado a la sociedad mexicana y la está guiando a conductas nocivas: como las drogas; de salud, como la anorexia y la bulimia; culturales, como la transculturización⁶³ de las tradiciones y costumbres como el día de muertos. Sin duda, todavía hay mucho en que trabajar.

⁶³ *Impacto, el diario*; “Halloween”, 30 de octubre de 2007.

Bibliografía

Alvear, Carlos; *Breve Historia del Periodismo*, México, 1982; 230 pp.

Anderson, Perry; *Transiciones de la Antigüedad al Feudalismo*, editorial Siglo XXI; España, 1979; 312 pp. ISBN 968-23-0945-X

Baena, Guillermina; *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, 5ª. Edición, Editores Mexicanos Unidos S.A. de C.V.; México, 1986; 123 pp. ISBN 968-15-0441-0

Barbier, Frederic; Bertho, Catherine; *Historia de los medios: de Diderot a internet*, editorial; Buenos Aires; 416 pp. ISBN 950-581-267-1

Bobbio, Norberto, *Et al.*; *Diccionario de Política*, editorial Siglo XXI; México, 2002; 2 tomos. ISBN 968-23-1042-3

Bocco, Gerardo, tr.; The Washington Post; *La página editorial*, Editorial Gerricka; México, 1989; cuarta edición, 169 pp. ISBN 968-6642-74-9

Borrat, Héctor; *El periodismo, actor político*, Editorial GG Mass Media; España, 1989; 167 pp. ISBN 84-252-1395-9

Bosque, Ma. Teresa (investigadora), *Et al.*; *Origen, desarrollo y proyección de la imprenta en México*, UNAM; México, 1981; 186 pp. ISBN 968-58-0046-4

Brom, Juan; *Esbozo de Historia Universal*, décimo séptima edición, editorial Grijalbo; México, 1963; 276 pp. ISBN 970-05-0168-X

Campbell, Federico; *Periodismo Escrito*, Ariel Comunicación; México, 1994; 191 pp. ISBN 968-6640-42-8

Cansino, Cesar; *La transición mexicana 1977-2000*, segunda edición; ed. Centro de Estudios de Política Comparada; México, 2000; 368 pp. ISBN 968-7825-11-1

Cosío, Daniel, *Et al.*; *Historia Mínima de México*, editorial El Colegio de México; México, 1994; 181 pp. ISBN 968-12-0618-5

Delgado, Gloria; *Historia de México II*, tercera edición, editorial Addison Wesley Longman; México, 1998; 566 pp. ISBN 968-444-209-2

Fernández, Fátima; *Los medios de difusión masiva en México*, editorial Juan Pablos; México, 1982; 330 pp. ISBN 968-6454-02-0

Foucault, Michel; *El Orden del Discurso*, editorial Tusquets Editores; España, 1999; 76 pp. ISBN 84-8310-654-X

- Fraser, Bond; *Introducción al Periodismo*, editorial Limusa; 419 pp. ISBN 968-18-0760-X
- Frattoni, Eric; Colías, Yolanda; *Tiburones de la Comunicación, grandes líderes de los grupos multimedia*, Ediciones Pirámide; España, 1996, 309 pp. ISBN 84-368-0984-1996.
- García, Carola; Figueiras, Leonardo; *Medios de Comunicación y Campañas electorales*; editorial Plaza y Valdés; México, 2006; 257 pp. ISBN 970-722-578-5
- Huntington, Samuel; *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*; tr. de José Pedro Tosaus Abadía, editorial Taurus; México, 1998, 422 pp. ISBN 968-853-387-4
- Jiménez, Ma. Adriana; *Análisis de la columna en la prensa mexicana contemporánea*, México, 1990; 306 pp. Tesis de Licenciatura en Comunicación y Periodismo, ENEP Aragón.
- Lawson, Chappell; *Building the fourth estate, democratization and the rise of a free press in Mexico*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles; Estados Unidos, 2002; 287 pp. ISBN 0-520-23171-6
- Maalouf, Amin; *The crusades through arab eyes*, editorial Schoken Books Inc., tr. Jon Rothschild; Nueva York, Estados Unidos; 295 pp. ISBN 0-8052-0898-4
- Marx, Carlos; *El capital*, tomo I, tercera edición; editorial Fondo de Cultura Económica; México, 1999; 849 pp. ISBN 968-16-5760-8
- Mejía, Fernando; *La industria de la radio y la televisión y la política del Estado Mexicano (Orígenes y desarrollo)*, México, 1981, 478 pp. Tesis en Comunicación y periodismo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Poo Gaxiola, Virginia; *Orden del poder y saber económico: Ricardo y Malthus*, Facultad de Economía, UNAM; México, 1990; 112 pp. ISBN 968-36-1191-5
- Rojas Soriano, Raúl; *Guía para realizar investigaciones sociales*, tercera edición; editorial Plaza y Valdés; México, 1998; 431 pp. ISBN 968-356-262-5
- Ruiz Castañeda, Ma. Del Carmen, *El periodismo en México: 450 años de historia*, Ed. Tradición; México, 1995; 367 pp. ISBN 968-409-850-2
- Trejo, Raúl (coordinador), *Et al.; Televisa, El quinto poder*, Editorial Claves Latinoamericanas; México, 1985; quinta edición, 236 pp. ISBN 968-843-028-5
- Ziga Espinosa, Francisco (investigador), *Et al.; Instituto de Investigaciones Bibliográficas; 4 Siglos de imprenta en México, una muestra tipográfica mexicana*, UNAM; México, 1986; 51 pp.

Hemerografía

La Jornada; director: Carmen Lira Saade; periodicidad: diario; lugar de publicación: México D.F.

El Universal; director: Juan Francisco Ealy Ortiz; periodicidad: diario; lugar de publicación: México D.F.

Milenio Diario; director: Carlos Marín; periodicidad: diario; lugar de publicación: México D.F.

Reforma; director: Alejandro Junco de la Vega Elizondo ; periodicidad: diario; lugar de publicación: México D.F.

Documentos Web

Carlos Herejón, Morelos: *Antología documental* (Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública, 1985), 133-135, <http://www.worldpolicy.org/globalrights/mexico/1813-Morelos.html>

Olmos, Alejandro; *La huella de los Azcárraga I y II, trayectoria empresarial de los Emilios*, dirección:
www.mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/FMB/formex/huella.html

www.inegi.gob.mx

www.bmv.com.mx

www.nyse.com